

COMEDIA FAMOSA.
 PLUMA, PURPURA, Y ESPADA,
 SOLO EN CISNEROS SE HALLA,
 Y RESTAURACION
 DE ORAN.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Fr. Francisco Ximenez de Cisneros.</i>	<i>Leonor, hermana de D. Diego.</i>	<i>Christo.</i>
<i>Fr. Angel, Religioso Franciscano.</i>	<i>Juana, Criada.</i>	<i>La Fè.</i>
<i>Fr. Giropa, Lego Gracioso.</i>	<i>Tarangona, segundo Gracioso.</i>	<i>Dos Angeles.</i>
<i>El Conde Pedro Navarro.</i>	<i>Abenzorayde, Moro Barba.</i>	<i>Vandoleros.</i>
<i>El Capitan Ossuna.</i>	<i>Gazul, Moro Galàn.</i>	<i>Soldados, y Moros.</i>
<i>Don Diego, Galàn.</i>	<i>Amete, Moro.</i>	<i>Labradores.</i>
<i>Don Enrique Enriquez, Barba.</i>	<i>Tarifa, Mora.</i>	<i>Musíc. y Acompañam.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Se oye dentro ruido de espadas, y voces,
 y dice Don Diego.*

Dieg. *M*uera, amigos, quien se atreve
 à profanar así fiero
 el sagrado de mi casa.

Voces. Muera: à ellos, Don Diego.

Dieg. A ellos.

*Salen Tarangona vestido à la Española
 antigua graciosamente, como huyendo
 muy de prisa.*

Tar. Cuerpo de Christo conmigo,
 y què malísimo aguero

hemos tenido esta noche!

*Salen despues de estos versos el Conde Na-
 varro, y el Capitan Ossuna vestido tam-
 bien à la Española, con espadas
 desnudas en la mano.*

Cond. Por la atención, y el respeto
 solamente de la que
 ha causado aqueste encuentro,
 no los sigo, que no es bien
 aventurar con un hecho
 el honor de qualquier dama.

Ossun. Decís bien, y mas aviendo
 de las espadas al ruido

2 *Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.*

facado ya por diversos
parages luces; y así,
amparados del secreto
de la noche, me parece,
que à el campo nos retiremos
sin dilacion. *Cond.* Me conformo
con esse dictamen vuestro,
con que à la alameda vamos,
pues alli dexè dispuesto
à Tarangona, que fuesse
con los cavallos. *Offun.* Tenèos,
que un bulto, segun parece,
à nosotros vâ viniendo:

Vanse llegando donde està Tarangona.
diga quien es?

Tarang. El demonio.

Offun. Pues con la Cruz deste azero
fabrè si lo sois. *Tarang.* Detente.

Cond. Eres Tarangona?

Tarang. El mismo.

Offun. Si tardas en responder,
derecho vâs al infierno.

Cond. Y los cavallos, borracho?

Tarang. En casa de Pedro Crespo
el Hortelano han quedado.

Cond. Pues vete, y sacalos presto,
mientras llegamos nosotros.

Tarang. Digo, señor, que obedezco,
aunque para mi un gigante
es cada bulto que veo:

Dios me saque en paz, y à salvo. *vasè.*

Cond. Offuna? *Offun.* Conde D. Pedro?

Cond. Porque en nada esteis quexoso
à la amistad que os professo,
de aqueste caso impenzado
satisfaccion daros quiero:
vos no ignorais mi valor.

Offun. A buena parte con esso
os venis, señor, por Dios,
quando Coronista puedo
ser yo de vuestras hazañas:
sè, que sois terror, y miedo
del Africa, y la Turquía,
sè, que al Catholico excelso
Rey Fernando en la conquista
de Napoles, y su Reyno,
fue vuestra espada quien diò
la decission de aquel pleyto;

sè, que os premiò como sabe,
dandoos de Conde de Alberto
el Titulo, y sè tambien,
(que es lo mas que saber puedo)
que sois Don Pedro Navarro
galàn, valiente, y atento.

Cond. Dexad, Capitan Offuna,
essos encarecimientos,
y vamos à lo que importa:
En aquellos mismos tiempos
que en Napoles nos hallamos,
ocupaba un Cavallero,
llamado Don Juan Ossorio,
por sus servicios, el puesto
de Capitan de las Guardias:—

Offun. Conocile, y del me acuerdo;
por mas señas que tenia
à Leonor, portento bello,
por hija, y aun juzgo que
os mirabais algo tierno
los dos, segun se decia.

Cond. Pues desde aqui estad atento;
Mandòme el Gran Capitan,
de esse tiempo al intermedio,
que sujetasse una Plaza
vecina del mismo Reyno:
logrè la interpressa, y quando
à Napoles así llego,
hallè que de mi Leonor
era ya su padre muerto,
con la circunstancia rara
de no estàr alli, pues diestro,
por aqueste acaño propio,
ò quizàs por el rezelo
de su hermosura, un hermano
à España la traxo, à tiempo
que mi fortuna dispuso,
que por sus Reales Decretos
la Reyna Isabel me llame
à Madrid; pronto obedezco
con mi lealtad, y mi sangre,
que son mis merecimientos:
llego, y hallo que en Ocaña
estaba la Reyna, à efecto
de ver à su Confessor
Fray Francisco de Cisneros,
cuya santidad habita
de la Esperanza el Convento.

Besè la mano à su Alteza,
mandandome, que al momento
à Valladolid me parta
para llevar unos pliegos
al Catholico Fernando.
A la jornada me apresto,
como sabeis vos muy bien,
quando supe que el portento
de Leonor estaba aqui,
y sin perder ningun tiempo
inquirì donde vivia:
presto lo supe, y tan presto,
que adonde voy à informarme,
hallè alli todo el remedio,
pues era su casa misma
adonde preguntè ciego.
Vimohos, y nos hablamos,
y no, amigo, te encarezco
las ternezas de una parte,
ni de otra los requiebros,
pues es preciso, que adonde
hubo la llama, aya fuego.
En esta bonanza estabamos
despues de infinitos riesgos,
quando de improvise vino
su hermano ayrado, diciendo::

Dentro Don Diego.

Dieg. Pues no parece mi hermana,
muera quien la robò fiero.

Cond. Què es lo que mis ansias oyen?

Dent. uno. Acia la vega se fueron.

Dieg. Pues su fuga no les valga.

Offun. Sin duda nos conocieron

al salir: què hemos de hacer

en tan conocido aprieto?

pues si los cavallos hallan,

preciso es ser descubiertos.

Cond. En nada el valor repara.

Dent. Leon. No ay quien favorezca, Cielos,
à una muger desdichada?

Cond. Què escucho! (dolor severo!)
esta es Leonor (ay de mi!)

Offun. Acudamos al remedio,
que segun de las estrellas
se dexa ver al reflexo,
à aqueste sitio::

Dent. Leon. Ay de mi,
que de aquesta suerte muero!

*Cae Leonor en los brazos del Conde
como despenada.*

Cond. Cobrad el valor perdido.

Leon. Don Pedro?

Cond. Yo soy el mesmo.

Leon. Ya mas piadosos parece,
que los Cielos se movieron:
Conde, resuelto mi hermano::

Cond. Nada ignoro del suceso,
y el acafo sucedido,
hermosa Leonor, de averos
salido de vuestra casa,
la ayrada saña temiendo
de vuestro hermano, no hallè
en tal lance otro remedio
fino apelar à la fuga,
en fè de que mis atentos
cariños no passaràn
de la linea del respeto
con vos: à Valladolid
venid conmigo, atendiendo,
que à la casa de un amigo,
que tiene una hermana, os llevo;
adonde en su compania
esteis, en tanto que el tiempo
dispusiere, sin la nota
que dàn siempre estos suessos;
el que, Leonor, vos seais mia,
y yo merezca ser vuestro.

Leon. Quien solo que lo seais
le queda ya por consuelo
en tanto peligro, es fuerza,
que à qualquier partido honesto
se rinda, en la confianza
de que como Cavallero
obrarèis; pero mirad,
que si malograis el tiempo,
temo que llegue mi hermano.

Cond. No tengas de nada miedo.

Leon. Y si nos sigue? *Cond.* Veredas
extraviadas tomarèmos,
no entrando nunca en poblado,
con que no puede aver riesgo,
pues ni èl me conoce à mi,
ni yo le conozco.

Leon. Es cierto.

Offun. Solo lo que falta aora
es, que à Tarangona hallèmos.

4. Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.

Salen Taragona, y Juana.

Tar. Ya los cavallos están aquí, y algo mas.

Cond. Què, necio?

Tar. Què quereis que sea? otra persona mas para ellos: pero què veol!

Juana. Señora? **Leon.** Juana?

Juana. Mira, que hecho un perro tu hermano te anda huscando.

Dentro Don Diego.

Dieg. No ha de dexar mi despecho sitio, que no le registre.

Dentro uno. Por aquí se arrojò.

Leon. Cielos, aqueste es mi hermano.

Offuna. Conde, què aguardais?

Cond. Hermoso dueño, vamos. **Tar.** Que llegan.

Leon. De vos fio honor, y vida.

Juana. Presto.

Dentro Giropa.

Gir. Vaya, Padre, mas despacio.

Dent. Fr. Franc. Tenga paciencia.

Dent. Girop. No puedo, que me duelen ya los pies, y llevo floxo el coleteo.

Offuna. Aquestos son caminantes, nada que temer tenemos.

Cond. Vamos, Leonor soberana.

Leon. Noble fois, Conde Don Pedro.

Cond. Y amante rendido.

Tar. Malo.

Cond. Quanto atento, y fino.

Juana. Bueno.

Tar. Y còmo vamos los dos?

Juana. No lo sè, pero verèmos.

Vanse todos por un lado, y por el otro salen Fr. Francisco, y Giropa de Frayles Franciscos.

Girop. Ya es muy tarde, Padre.

Fr. Franc. Pues

al Convento caminèmos

de la Esperanza. **Gir.** Es posible, que ingrato se muestre al zelo con que la Reyna le hace

Arzobispo de Toledo, y que huyendo venga della?

Fr. Franc. Soy indigno de tal puesto.

Girop. No es Confessor de su Alteza?

Fr. Franc. La obediencia me hizo serlo.

Girop. Pues diga en què piensa, Padre? no vè que vale trescientos mil ducados, y algo mas el Arzobispado? **Fr. Franc.** Y esso què importa, hermano?

Girop. Què importa? si à mi me dieran ducientos; aceptàra yo la Mitra, aunque fuera de Marruecos.

Fr. Franc. Ya le he dicho, que no hable, hermano Giropa, en esto, que es darme un pesar.

Girop. Y yo mondo nisperos? mas creo, que ya el Convento dexamos atràs. **Fr. Franc.** Yo vengo al desierto, que esta Santa Casa tiene, pues solo en èl està puedo seguro de que me hallen las diligencias, y ruegos de la Reyna. **Girop.** Donde dice que venimos? **Fr. Franc.** Al desierto.

Gir. Mejor fuera à Berberia yo, que al desierto. **Fr. Franc.** Lo creo de su virtud, mas no ay cosa, que mas codicie mi zelo, que es padecer por la Fè, y es tan grande en mi el desseo, que si embidiar he podido algo en el mundo, confieffo que es la ventura, que logra Fray Angel mi Compañero, que en Oràn està cautivo.

Girop. Y esso codicia? por cierto que es cosa para embidiar! bien le paga el santo zelo de revelar, què seria Arzobispo. **Fr. Franc.** Le prometo, que lo trocàra à sus dichas.

Girop. Yo ni aun à ser Bodeguero; pero, Padre Fray Francisco, no hace reparo, que avemos errado el camino? **Fr. Franc.** Dice

ver-

verdad, los dos le busquemos.

Giróp. Pues no es muy fácil hallarle, que hace obscuro, y huele à queso, no ay sino tender las capas, y quedarnos al sereno.

Fr. Franc. Aquí me han de hallar, hermano, y esto no es lo que pretendo: no vê alguna senda?

Giróp. Padre, sin duda que està entendiendo, que soy murciégalo.

Fr. Franc. En tanta aflicción, quien, sacros Cielos, guiarà mis passos?

Ha ido baxando sin que le vean en un balancin vistoso de Gloria un Angel con pellico de Pastor, y una hacha entre unos ramos, fingiendo ser una tea.

Ang. Yo, Francisco, que he estado oyendo tus ansias: pierde el temor, que yo guiarte prometo à la parte donde fuere mas del agrado del Cielo.

Fr. Franc. Quien eres, Joven, que dexas consolado mi temor?

Ang. Soy un humilde Pastor, que guardo blancas ovejas.

Recit. Es, noble caminante, este exercicio de nuestro Dios, y Autor el propio oficio, quando anhelando ansioso, và inquiriendo su Amor, como piadoso, de la voz al cruxido, à de su inspiracion al fiel silvido, si acaso el lobo fiero del redil ha sacado algun cordero, y dando buelta al monte, cuidadoso registra su horizonte, y à la oveja cansada en hombros la conduce à la manada, dando en exemplo tanto, fuerzas al Pecador, y luz al Santo.

Area en Pastorela.

El triste corderillo al verse por la montaña del lobo en la fiera saña incautamente cogido,

llama en eco repetido al Pastor con el be, be, corre, corre sin reposo à librarle presuroso, huye el lobo vengativo, y el cordero al verse vivo, en saltos paga su fe.

Fr. Franc. A creer discreto me obligas, que es tu ser mas superior.

Giróp. El bien puede ser Pastor, mas en nada huele à migas.

Fr. Franc. Pues para no ser hallado, guíame aora al desierto de la Esperanza. *Giróp.* Mejor es llevarnos, si es atento, à su cabaña, por si ay algo allà, que manduquemos.

Ang. Sigüeme, Francisco.

Fr. Franc. Yà sigo tus huellas.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Ang. El Cielo no quiere que oculto estè quien ha de ser en el terço candelero de la Iglesia, luz, que alumbré al Universo.

Buelve à ponerse en el balancin, dexando clavada en el suelo la hacha, y vuela rapidamente, y sale Don Enrique que Enriquez, y Criados, todos vestidos à la Española.

Fr. Franc. Oye, espera.

Giróp. Y el Pastor? mas què resplandor supremo es aqueste?

Enr. Llegad todos, que aqui sin duda està el Siervo de Dios, pues este esplendor sagrado lo està diciendo.

Criad. 1. Otrò Ambrosio es de Milàn à quien manifiesta el Cielo.

Giróp. Padre, esto viene de arriba, ya ocultarnos no podemos.

Criad. 2. Aqui està. *Enr.* A besar me dà la mano, Padre.

Fr. Franc. Què exceso es este de V. Excelencia?

Enr. Buscando, Francisco, os vengo.

Fr.

Fr. Franc. Un Mayordomo Mayor de la Reyna (no lo creo) busca à un hombre tan humilde? mas en què serviros puedo?

Enr. La Catholica Isabèl, como sabia, deponiendo la justa quexa de aver no admitido el nombramiento, en que os hacia su Alteza Arzobispo de Toledo, me manda os lleve conmigo, pues es tal el real afecto que os tiene, por Confessor suyo, que su desconfuelo no ha podido tolerar, que della vengais huyendo.

Fr. Franc. Resistirle no es posible mi humildad al Real Decreto de su Alteza, mas si juzga que me han de obligar sus ruegos, que acepte el Arzobispado, en vano son sus intentos.

Enri. Por què?

Fr. Franc. Porque en mi humildad soy indigno de tal puesto.

Enr. Vuestra nobleza es notoria; en la Casa de los Cisneros en Torde-Laguna es ilustre familia, siendo de las antiguas de España.

Fr. Franc. Es verdad, della desciendo, à Dios gracias; mas què importa que de una Casa sea excelso el tronco, si de las ramas no nacen los frutos buenos? Yo soy el hombre mas malo, mas incapaz.

Enr. Padre, esso no he de admitir, pues tan grandes son vuestros merecimientos, que casi, por no ignorados, corre en referirlos riesgos: en Salamanca estudisteis el uno, y otro Derecho, y tan consumado en ambos salió vuestro claro ingenio, que Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo,

conociendo vuestra gran capacidad, y talento, para resolver consultas os eligió sabio, siendo vuestro voto, entre otros muchos, el que le hacia mas peso. No contento con saber, con tan loables aciertos, los Derechos, à estudiar os aplicasteis discreto la Sagrada Theologia, virtuoso conociendo, que no solamente sciencia es la Theologia, pero sabiduria, pues mira de Dios al conocimiento: y tanto se adelantò en ella vuestro deseo de saber, que en el Concilio congregado contra Pedro de Osma, sus falsos dogmas condenasteis, arguyendo con èl con tanta elegancia, que se debió à vuestro ingenio, que quedasse convencido de sus errores protervos. A Roma despues passasteis desde España, obedeciendo à vuestro Padre, y en Roma leisteis ambos Derechos publicamente, asombrando tanto à todos, que por vuestro ingenio, y virtud, sin mas favor, que el merecimiento al ob proprio vuestro, conseguisteis el del Pontifice Supremo la Dignidad de Arcipreste de Uceda. A España bolviendo, tomasteis la posesion del Arciprestazgo, y luego el gran Cardenal de España os eligió, con acuerdo, por su Provisor, Vicario, y Administrador, cumpliendo en estos cargos con tal rectitud, y: **Fr. Franc.** Detendos, señor Don Enrique Enriquez, no fatiguis el ingenio

en buscar pretextos vanos
con que convencerme cuerdo.
No veis todas estas Honras,
Dignidades, Rentas, Puestos,
que decís? las renuncié
por seguir à Christo, siendo
pobre evangelico solo,
visitiendome este supremo
Sayal, que estimo: de todo
me desnudé humilde, haciendo
de estas honras que dà el mundo,
como caducas, desprecio;
pues si por seguir à Christo
con su Cruz, ser apetezco
pobre humilde, y dexo quanto
posseia, fuera bueno,
señor, que fèrtila yo
estas dichas por los riesgos
de una Dignidad tan grande?
No señor, pobre ser quiero,
humilde, abatido, que essa
autoridad que dà el suelo,
fuele à veces ser peligro
del que es indigno sugeto,
como yo, que soy tan malo,
y así, no hablemos en esto.

Girop. Si fuera hacer penitencia,
habitar en los desiertos,
darse muchas disciplinas,
ayunar lo mas del tiempo,
ser humilde mas que todos,
èl aceptàra al momento,
pues esto, despues que es Frayle,
solamente es lo que ha hecho.

Enr. Mas no intento persuadiros,
solamente lo que os ruego,
no dilateis à su Alteza
el catholico deseo,
que de veros tiene.

Fr. Franc. Ya
sus mandatos obedezco:
tomad vos vuestra Carroza,
que à pie yo, y mi Compañero
hemos de ir.

Girop. Què dice, Padre?
à pie sin tomar refresco?
yo no marchó sin paradas.

Enr. Para que llegueis mas presto

à los ojos de la Reyna,
en coche haveis de ir.

Fr. Franc. No puedo
obedeceros. **Girop.** Yo si,
que no soy de los plebeyos;
que dicen, no entiendo yo
de coche, que me marèo.

Enriq. Pues à pie serà preciso
ir todos.

Fr. Franc. Es detenernos:
Vuecelencia allà se vaya
si esso hace, que yo me quedo.

Enriq. Yo harè lo que me mandais.

Criad. 1. Rara virtud!

Enriq. Raro exemplo!

Fr. Franc. Dios mio, si para gloria
vuestra, y bien del Universo
me importa aceptar el cargo,
que me lo mandeis espero.

Girop. Voto à Christo valillo,
Padre, que ya me derengo.

Vanse, y sale Gazul, Moro galán, y Tarifa
con el lienzo en los ojos.

Gaz. Di, Tarifa divina,
quien la luz peregrina
del cielo soberano
de tu hermosura eclipsa? què tyrano
vapor de tu bellezà la alegrías
al dia usurpa? pues con ser cecidia
tu hermosura, parece que anochece
en tu rostro lo mismo que amaneca:
dime, prima divina, por què lloras?

Tarif. Porque te adora à ti.

Gaz. Porque me adoras,
y porque firme te idolatro tanto,
las perlas desperdicias de tu llanto?
aunque por ti morir de amor me veas,
te pido, que conmigo ingrata seas,
morir à tus rigores antes quiero.

Tarif. Ay Gazul, que yo sola soy quien muero
al rigor de mi padre Abenzoray del T
despues que à Oràn gobierna, siendo Al-
de aquesta Fortaleza, cayde
ha dado su estrañeza,
con condicion terrible, en estorvarme,
que ni te hable, Gazul, ni dexé hablarme,
dando à entender tyrano, que aborrece
en ti su misma sangre.

Gaz.

Gazul. Antes parece,
que de otra causa nacen sus desvelos,
que tu no ignoras.

Tarif. Yo?

Gazul. Pues de mis zelos
la mina rebentò, que recataban,
fabe:-

Tarif. Calla, Gazul, que si ocultaban
la causa mis desvelos
del odio que tenia, fue à tus zelos
no querer dar materia mi fineza:
ya sè (ay de mi!) que tiene mi belleza
mi padre prometida
à Abenyucep, (acabe con mi vida
mi pena) y que le espera
por instantes que llegue, porque muera
antes mi dicha à golpe tan tyrano;
mas primero, Gazul, que dè mi mano
à esse Moro arrogante, que aborreces,
en el mar de mis lagrimas ofrezco
me veas anegada,
primero que forzada
mi voluntad à sus alevos brazos
obediente se rinda, mas pedazos
me has de vèr hecha, que àtomos el viento
en si contiene, aqueſſe Firmamento
estrellas; y fulgores,
el Mar arenas, y la Tierra flores.

Gaz. Permite, Tarifa hermosa,
que tus plantas recompensen
mis corteses rendimientos
la fineza que te deben.

**Hincase de rodillas, y sale Abenzorayde
al mismo tiempo al paño.**

Tarif. Què haces, Gazul?

Abenz. Mas què veo!
què rendimientos à queſte
vive Alà, que à mis enojos
ha de morir este alev.

pues sabiendo què ofrecida
à Tarifa mi se tiene
à Abenyucep; la enamoren
sin duda sus altiveces:
mas escucharlos importa,
por si es que engañarse pueden
mis ojos.

Dent. Amet. Viles Christianos,
en vano libraros quieren

de mi rigor.

**Salen Fray Angel, y Cautivos huyendo
de Amet.**

Fr. Ang. Tente. **Caut.** Aguarda.

Tarif. No los maltrates, Amete.

Amet. Abenzorayde me manda
los castigue desta fuerte,
y he de obedecerle.

Fr. Ang. En mi,
no en ellos, Amet, se emplea
tu rigor.

Amet. Quita, Fray Angel,
que obedecer me conviene.

Fr. Ang. Hijos, paciencia.

Gaz. Villano,
còmo à ofenderlos te atreves
de Tarifa en la presencia?
pero con tu propia muerte
pagaràs el defacato.

**Echa mano al alfange, y al mismo
tiempo sale Abenzorayde.**

Abenz. Què es esto, cobarde, alev,
mal Moro? pues còmo osado,
à los Christianos defiendes
de mis iras? vive Alà,
que si à Tarifa pudiesse
darte, ya te la negara,
porque à esta canalla eres
inclinado.

Gaz. Que esto escuche, **aparte,**
y no pueda darle muerte!

Fr. Ang. Què inhumano!

Caut. Què cruel!

Tarif. Que así à quien quiero desprecie!

Abenz. Amete?

Amet. Què ordenas?

Abenz. Solo
porque mas Gazul se afrente,
mata à effos viles à palos.

Tarif. Señor, tu furor suspende.

Abenz. Tu tambien eres con ellos
piadosa?

Fr. Ang. El rigor se estreña
en mi, Abenzorayde.

Abenz. Aparta,
vil Christiano, porque en verda
se acrecienta mas mi enojo,
pues no sè què honor à esse

grosse-

grofiero sayal, que vistes,
tengo, que quando impaciente
và à ultrajarte mi corage,
me obliga à que te respete:
fin duda me pronostica
algun mal, que el alma teme.

Fr. Ang. Por el has de conseguir
el mayor triunfo, que puede
desearse. *Aben.* No le quiero,
si por el he de tenerle;
y pues libertad te di
solamente por no verte,
què aguardas, que no te vàs
à tu patria? *Fr. Ang.* Muchas veces,
Alcayde, te he respondido,
que hasta que conmigo lleve
quantos miseros Christianos
en Oràn cautivos tienes,
no me he de ir. *Aben.* Serà tarde.

Fr. Ang. Yo espero, que tiempo llegue.

Aben. Imposibles imaginas.

Fr. Ang. Para el que todo lo vence
no ay imposible ninguno.

Aben. Di, ignorante, quien es esse,
que todo lo vence? *Fr. Ang.* Christo,
Dios, y Hombre, que es quien puede.

Aben. Calla, barbaro, atrevido,
blasfemo: matadle.

Tarang. Tente: *Gaz.* Mira:—

Abenz. Quitad; mas què es esto?

Al ir à ultrajar à Fray Angel,
queda inmovil.

quien mi impulso retrocede?
què reverencia esta es,
que à este Sayal basto tiene
mi vengativo furor?
llevadlos à todos, prueben
desde aqui mas mis rigores.

Fr. Ang. Esse es el bien que apetece
mi dicha. *Abenz.* Llevadlos.

Fr. Ang. Hijos,
no pierdan vuestros fieles
corazones la esperanza
del remedio que os previene
mi Fè constante.

Cautivos. Fray Angel,
nadie la esperanza pierde
contigo. *Abenz.* Llevadlos,

Fr. Ang. Hijos,
fortaleza en la Fè siempre.

Llevanle con los Cautivos.

Tarang. Què dolor!

Gaz. Què sentimiento!

Abenz. Vamos, Tarifa: tu, vere
de mi vista, que no puedo
creer, que mi sangre tienes.

Gaz. Que aquestos desprecios sufra!

Tar. Que le ultraje desta fuerle!

Gaz. De corrido voy sin mi.

Tar. Mas me obliga esto à quererle.

Vanse, y sale Fray Francisco, y Giropa
con sombreros, y baculos, como
de camino.

Girop. Diga, para què penetra,
Padre, aqueste despoblado,
con dos leguas de rodeado
 viniendo al pie de la letra?

Fr. Franc. No es rodèo este.

Girop. Por què?

Fr. Franc. De Dios en la soledad
mas se goza. *Girop.* Eflo es verdad,
mas no caminando à pie.

Fr. Franc. Pues en què queria partir?

Girop. En el coche, que su Alteza
mandò darle con grandeza,
quando le ordenò venir
à Valladolid à vèr
al Rey. *Fr. Franc.* Su locura es rara:
coche queria? *Girop.* Tomàra
yo una mula de alquiler.

Fr. Franc. Muy bien su pereza abona:
mejor es venir à pie.

Girop. Eflo no abono yo, aunque
la mula fuera trotona,
pues no soy, Padre, de aquellos,
que hablando mal con furors
de Medicos, y Doctores,
despues se curan con ellos;
mas lo que à mi me atormenta
es, por desiertos vengamos.

Fr. Franc. Por què?

Girop. Porque no encontramos
modo de hallar una Venta.

Fr. Franc. Sin duda, hermano, conviene,
pues Dios por aqui nos trae,
ademàs de que yo tengo

10 *Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.*

en este desierto, antes
de entrar en Valladolid,
de hacer mansion.

Girop. Què ? pararle
en buen romance?

Fr. Franc. Si, hermano.

Girop. Què dice ? si por instantes
el Catholico Fernando
te espera, no es dilatarle
en la obediencia?

Fr. Franc. Es verdad,
mas en tan grave combate
como el que me aguarda, intentan
rendidas mis humildades
fortalecerse de Dios.

Girop. De aquesta obispmos, Padre,
que el Rey le ha de hacer que acete.

Fr. Franc. No harà, si piadoso antes,
que conviene à su servicio
el Cielo no me avifare:
y asì le pido me dexe
à solas con Dios.

Dent. Leon. Cobardes,
asì à una muger se ultraja?

Girop. Este es otro cantar: Padre,
de donde saldrà esta voz?

Fr. Franc. No vè alli, pòco distante,
un arruinado edificio?

Girop. Dice verdad, no se pare.

*Vanse, y por otra puerta salen Leonor,
Juana, y Tarangona huyendo de los
Vandoleros.*

Tarang. Ay desdichado de mi!
antes quisiera ser Frayle,
que encontrar con esta gente.

Juana. Tu, en efecto, eres cobarde.

Vand. 1. Muger celestial, en vano
solicitas arrogante
librarte de quien intenta,
mas que codicioso amante,
valerse de tu hermosura,
no de las joyas que traes.

Leon. Pues mis ruegos no os obligan,
ni los intereses valen,
que os ofrezco generosa,
antes que mi honor profane
vuestro osado atrevimiento,
la vida haveis de quitarme;

mas advertid que os prevengo,
que mi muerte no dilate
vuestro furor, pues si llega,
(que nó es pòsible que tarde)
quien en aqueste arruinado
alvergue por un instante
me dexò, de su valor
no es facil ninguno escape
de vosotros con la vida.

Vand. 1. Pues para saber si es facil,
quando mi afecto no fuesse
quien tu hermosura arrastrasse,
por verlo lo he de intentar.

Leon. En vano te persuades,
que has de rendir mi valor,
como à mis brios no falte
este azero: suelta.

Quitale la espada à Tarangona.

Tarang. Suelto,
siquiera por disculparme.

Vand. 2. y 3. Lleguemos los dos asirla.

Leon. Què es asir? llegad, cobardes.

Tarang. Por Dios, que yo quedo ayroso.

Juana. Como quien eres quedastes,
pues que la espada te sobra.

Tarang. Y aun el miedo.

*Acuchilla Leonor à los Vandoleros, y
al mismo tiempo buelven à salir Fray*

*Francisco, y Giropa, y este empieza
à palos con el bordon
que lleva.*

Girop. Llegue, Padre,
porque veo Vandoleros,
y aqui importa mi montante.

Fr. Franc. Tenganse, hijos, què es esto?
à una muger tal ultraje?

Leon. Fray Francisco es este: Cielos,
ya cessaron mis pesares.

Fr. Franc. Vayanse, y dextenla libre;

Vand. 1. Què donoso disparate!
està loco, Padre? ò piensa,
que el sagrado de ser Frayle
basta à mandar de essa suerte?

Fr. Franc. Si, pues mi humildad
de parte de Dios
os lo manda. *Vand. 2. y 3.* Bueno.

Vand. 1. No os canseis, que he de llevarme
essa muger. *Fr. Franc.* Pues verèmos

si este Cordon es bastante
para hacer que la dexeis.

Vand.1. Què veo! rayo en el ayre
el Cordon se me figura.

Los dos Vando! Què horror!

Girop. Para què es rogarles
lo que este baculo puede
hacer con estos vergantes?

Fr.Franc. Tengase, hermano *Giropa*,

Girop. Què es tenerme?

Vand.2. Aqueste Frayle
sin duda es demonio.

Vand.3. Huyamos.

Vand.1. A mi solo huir me hace
aquel sagrado Cordon.

Metelos à palos Giropa.

Tar. Què bravos palos reparte!

Juana. No te corres, Tarangona,
de que esto haga un Lego?

Tarang. Nadie
tiene de un Lego las fuerzas.

Leon. A vuestras muchas piedades
esta vez honor, y vida
confieso que os debo, Padre,
y así permitid que os bese
los pies. *Fr. Franc.* Hermana, levante,
dèle à Dios las gracias solo;
y puesto que à su inefable
clemencia tanto le debe,
sea agradecida en parte,
mirando por el honor
de Dios, que este bien le hace.

Leon. Yo os lo ofrezco, Padre-mio.

Fr. Franc. Pues de aquí parta al instante,
que ya allí su gente viene.

Leon. Dad licencia, que aquí aguarde
à quien sea agradecido
à tantos favores grandes
como me haceis.

Fr. Franc. No es posible,
sin correr riesgo muy grande
èl, y vos, que os detengais,
pues à vengar sus ultrages
pueden bolver los Vandidos:
idos presto. *Leon.* El Cielo os guarde,
y os pague tan gran piedad.

Fr. Franc. Si hará, pues hacerlo sabe.

Leon. Mucho à Fray Francisco debo.

Tar. y Juan. Este no es hombre, q es Angel.
Vanse por un lado, y sale por el otro Giropa
cargado de pistolas, espadas, y
vestidos.

Fr. Franc. Gracias os doy, ò Dios mio!

Girop. Hecho vengo diez Roldanes,

Fr. Franc. Què ha sucedido?

Girop. Mas tierra

vàn huyendo, que su padre
les dexò. *Fr. Franc.* Le han hecho mal?

Girop. A mi mal? pues era facil?
à seis he descalabrado;

y las damas? *Fr. Franc.* Su viage
seguras vàn proliguendo;
pero què es esto que trae?

Girop. Ay es nada, Padre mio,
los despojos del combate.

Dexa caer en el tablado todo lo que trae.

Fr. Franc. Dexe essas armas ài,
no vè, que son de su trage
indignas? dexelas, pues.

Girop. Què es dexar? quiere quitarme
que gane una Indulgencia?

Fr. Franc. Què Indulgencia?

Girop. Aora sabe,
que quien hurta al ladron:::

Fr. Franc. Dexe
semejantes disparates,
y de este sitio se vaya.

Girop. Solo aqueste fulminante
rayo llevo por si buelven.

Dexa las armas, y quedase con una
pistola.

Fr. Franc. Por què?

Girop. Por lo que tronare.

Fr. Franc. Ya, pues seguros estamos,
hermano, buelvo à mandarle
me dexe à solas con Dios.

Girop. Benedicite, mi Pater:
ahogar voy esta pendencia
con aloja de danzantes,
que porque no lo mormuren
aquí la bota no sale,
y de oculis non censurat
el auditorio mas grave.

Hincase Fr. Francisco de rodillas.

Fr. Franc. Monarca Soberano,
Dulcísimo Dios mio,

de quien yo tanto fio,
siendo humilde gusano,
à vos, Señor, à vos mi ruego llegue,
no al q̄ es indigno vuestro Amor se niegue:
à vos, Señor, apelo
à saber de vos mismo en tan confuso abismo
si es servicio del Cielo,
que acepte yo de aqueste Arzobispado,
(siendo incapaz) el Pastoral Cayado.

*Baxan en tres tronos, bien adornados de Gloria,
dos Angeles, y la Fè en medio, trayendo esta una
Cruz, un Ramo de Oliva, y una Espada, que
es la insignia de la Inquisicion; el un Angel el
sombbrero encarnado, insignia de Cardenal; y
el otro Mitra, y Baculo Arzobispal, cantando
à tres lo que se sigue, mientras sube*

Fr. Francisco en una elevacion.

Repr. los 3. Si, Fr. Francisco, si, Fr. Francisco,
que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Fr. Franc. Pero què miran mis ojos!
todo soy admiracion.

Cantan los 3. Con estas tres Coronas,
Francisco, premia Dios
de tu humildad profunda
el merito mayor:

que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Cant. Ang. 1. Estas Sacras Insignias
acepta de Pastor,
que Dios asì lo manda,
pues es tu Superior:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Cant. Ang. 2. De este Sacro Capelo
tendrás presto el blason,
cuya Purpura ilustra
tu humildad, y fervor:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Canta la Fè. Y yo, que represento
la Fè, Francisco, oy
estas Armas te anuncio
por grande Inquisidor
de toda España, pues
asì lo quiere Dios:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Fr. Franc. Sacros Espiritus puros,
Dios, con poder superior,
de nada lo formò todo,

nada por humilde foy:
si èl todo lo hace de nada,
hagase en mi del Señor
la voluntad, pues su esclavo
me hizo su Sacra Pasion,
mas mi insuficiencia es grande,
y temo, que incapaz foy.

Rep. los 3. No temas, que tus aciertos
corren por cuenta de Dios.

Fr. Franc. Pues en su Bondad los juicios
infalibles siempre son,
y es quanto su Poder hace
para su gloria, y blason,
dèn Angeles, Hombres, Cielos,
Astros, Luna, Estrellas, Sol:-

Canta Ang. Al que de nada todo lo criò,
la Gloria siempre de que fue Hacedor:
*Estos dos versos ultimos los cantan los An-
geles, y los representa Fr. Francisco, con
que se oculta todo, y dà fin la primera
Jornada.*

JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Conde Pedro Navarro, y
Tarangona.*

Tarang. Mucho favor has debido
al Rey Fernando, y no menos
debes al Varon insigne
Fray Francisco de Cisneros,
Pasçandose.

por su virtud, y sus letras
ya Arzobispo de Toledo,
y Inquisidor General
de toda España, aunque creo,
que con mucha repugnancia
suya goza estos empleos,
que en los Justos es virtud
la resistencia à los puestos.

Cond. El Catholico Fernando,
dando à mis servicios premio,
la generosa deidad
de Rey acredita, puesto,
que el renombre maltratara
de grande, no conociendo,
que el honor de los Vassallos
es blason de los Imperios;
mas Fray Francisco Ximenez,

(que

(que solo este nombre quiero darle , porque solo de este hace su humildad mas precio) me tiene tan obligado en el favor que le debo, que à no detenerme aqui tanto no escusado empeño como asistir à Leonor, que le siguiera prometo à la fundacion de Almagro.

Tar. Y dexando à un lado esto, gran Pueblo es Valladolid.

Cond. Noble , y hermoso en estremo, como Corte que es en fin.

Tar. A Leonor , si bien me acuerdo, buena casa la elegiste para librarla del riesgo de su hermano , y aun de ti, pues sin estorvo pudiendo verla à todas horas , passas por el noviciado estrecho del primer año de amante, galanteandola al sereno.

Cond. Confiesfote , que insufrible es de mi amor el estremo, y que no vèr à Leonor todos los instantes siento; pero tambien te asseguro, que es tan crecido el respeto con que adoro su hermosura, que à mi fineza agradezco averla traído à casa de Don Alonso , atendiendo à que en compañía estè de su hermana , porque quiero, que el respeto de su casa sirva à mi passion de freno. Y aunque es verdad que pudiera, por la amistad que professo con Don Alonso , atreverme à entrar en su casa , viendo que tiene en ella una hermana, y hermosa , no fuera cuerdo el repetir las visitas, dando que decir al necio vulgo , que distinta causa diera al sospechoso efecto; mas repara si à la rexa

està Leonor , mientras veò la calle. *Tar.* Solo me dexas, señor ? *Cond.* De que tienes miedo?

Tarang. De todo.

Cond. El primer gallina eres , que confiesfa serlo: haz lo que digo. *vase.*

Tarang. Ya voy.

Que aya hombre , que teniendo tanto miedo como yo, se ocupe en servir à dueño valiente ! mas la ventana me parece que han abierto: quien tuviera aora consigo al hermano Compañero del Arzobispo ! temblando à la dicha rexa llego.

Salen à una rexa Leonor , y Juana.

Juana. Un bulto se nos acerca.

Leon. Pues tan à deshora , es cierto que Pedro Navarro es: cè, sois vos?

Tarang. Animo , puesto que ya estoy acompañado, y nada que temer tengo, à Dios gracias.

Vase llegando àzia la rexa.

Leon. Es Tarangona?

Tarang. Esse soy.

Leon. Pues què es aquesto? donde està el Conde?

Tarang. Señora, con su ordinario rezelo fue à mirar essas esquinas, y à mi me dexò aqui atento à saber si tù à la rexa salias , y te prometo, que tarda ya mucho.

Leon. Pues vè à buscarle.

Tarang. Te obedezco. *vase.*
Suena dentro ruido de espadas.

Dent. Cond. Cobardes , à un hombre solo; y en el suelo ! Cavallero, levantaos , que mi espada os darà lugar de hacerlo.

Leon. No es la voz del Conde?

Juana. Si,

Leon.

14 *Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.*

Leon. Nuevo sobrefalto , Cielos!

Dieg. Aora vereis , villanos ,
mi valor. **Fuana.** Peor es esto ,
que esta voz , señora mia ,
es de tu hermano Don Diego.

Leon. Què serà esto ? (ay de mi!)

Fuana. Como puedo yo saberlo?

Dent. voc. Huyamos , que à socorrerle
se ha convocado el infierno.

Fuana. Quitèmonos de aqui apriessa.

Leon. Eso no , que por lo menos ,
aqui podrá la noticia
de este ignorado suceso
llegar apriessa à mi oïdo ,
que si à mañana la dexo ,
no presumo que ha de hallarme
con vida para saberlo.

Fuana. Pues calla , que gente viene.

*Salen el Conde , y Don Diego con espadas
desnudas.*

Cond. Bolved el valiente acero
à la bayna , pues estais ,
hidalgo , libre del riesgo ,
(quanto , si està aqui Leonor ,
darla este cuidado siento!)
y decidme , què motivo
aquellos hombres tuvieron
de procurar vuestra muerte?

Dieg. Dexadme pagar primero
con muestras de agradecido
à la vida , que os confieso
deber , este indicio corto
de mi noble rendimiento. *Abrazale.*

Fuana. Tu hermano , y el Conde son.

Leon. Ay mas extraño suceso!

Fuana. Y al parecer , se abrazaron.

Leon. Oye , y calla. **Cond.** Yo os confieso ,
que le debì à mi fortuna
la dicha de socorreros ,
y aora deberos quisiera
la noticia , que deseo:
quien sois? **Dieg.** Soy un hombre noble ,
que no deciros con esto
mi nombre disculpo. **Cond.** Como?

Dieg. Como empeñado en un duelo
de honor , cuyo alcance figo ,
recatar mi nombre debo.
Lleguè ocho dias avrà

à Valladolid , y haciendo
las diligencias , que en otras
muchas Ciudades he hecho ,
no acafo esta noche estando
à una esquina , que no lexos
de mi posada està , vi ,
que quatro hombres , conduciendo
una muger con recato ,
la desviaban del puesto
donde yo estaba ; y como es
natural en el deseo
del que algo busca , juzgar ,
que lo que busca està viendo ;
de mi honor solicitado ,
lleguè à la dama , y resuelto
la descubri , para ver ,
que pudo mi devanèo
defengañarme en mis ojos ,
y el engaño conociendo ,
reconoci mi peligro ,
pues los quatro hombres dispuestos
à vengar en mi osadia
la sinrazon , que confieso ,
igualmente provocados ,
y altivos me acometieron :
puseme en defensa , y como
con su razon , y su exceso
me fatigaban , medi
la tierra tan sin aliento ,
que à no llegar en socorro
de mi vida vuestro acero ,
diera fin à mis desdichas ;
y pues lo que decir puedo
he dicho , aora sepa
à quien hidalgo la vida debo.

Leon. Suceso extraño ! y no poco
importa aora , que Don Diego
no sepa , que es con quien habla
à quien busca. **Fuana.** Si este enredo
viera yo en una comedia ,
me pareciera embeleco.

Cond. No porque me agradezcais
el lance en que me pusieron
mis muchas obligaciones ,
deciros mi nombre debo ,
sino para que sepais ,
que emplearme en qualquier riesgo
podeis de vuestro servicio.

Yo soy el Conde Don Pedro Navarro. *Dieg.* A no estar los ojos de mi discurso tan ciegos, ya os hubiera conocido antes por el valor vuestro, y siendo quien sois, mirad que os toca ya de mi empeño la parte de haverme dado la vida, para el efecto de cobrar mi honor. *Cond.* Aunque no saber à quien me ofrezco me pudiera embarazar, vuestra nobleza creyendo por vuestro recato, à todo me hallareis siempre dispuesto.

Dieg. Pues yo os tomo esta palabra, y os doy, como Cavallero, la mia de no olvidar el beneficio que os debo.

Leon. Has visto cosa tan rara?

Juana. Adonde irá à parar esto?

Dieg. Vamos, si me dais licencia, que acompañaros pretendo à vuestra casa. *Cond.* Me haceis mala obra en deteneros, que tengo un poco que hacer cerca de aqui. *Dieg.* Un forastero, si es diligencia de amor, poco estorvarà, supuesto, que quien ignora las casas, mas ignorarà los dueños, y no sè yo, señor Conde, que no os merezca mi esfuerso el fiarme alguna esquina.

Cond. Tan tarde es ya, que rezelo, *ap.* que ha de cogermes aqui el dia antes que acabe este necio de porfiar, y mi amor ha de sentir en estremo no ver à Leonor: dirèla, que me aguarde por lo menos, si està aqui.

Dieg. Què estais dudando?

Cond. Nada: esperad en efecto mientras hablo una palabra, à esta rexa. *Dieg.* Yo os ofrezco, que mientras la espalda os guarde yo, no tengais aqui riesgo.

Cond. Lo creo así. *Dieg.* Pues llegad.

Llega à la rexa,

Cond. Leonor mia?

Leon. Habla mas quedo, no me nombres, y procura bolver aprièssa. *Cond.* Què es esto? pues què ay? *Leon.* Luego lo sabràs, no tardes. *Quitase.*

Cond. Confuso quedo.

Leon. Yo, Juana mia, estoy muerta.

Juana. Yo tengo en la boca el Credo.

Dieg. Breves son vuestras visitas.

Cond. Vamos, que bolver pretendo *ap.* à saber de què proceden en Leonor estos extremos.

Dieg. Vamos, que por obligaros, Conde, al generoso empeño de satisfacer mi agravio, de vos obligarme dexo.

Ha falsa hermana! ha traydor! *ap.* de mi ofensa ofado dueño! *vanse.*

Juana. Respira aora. *Leon.* No podrè, mientras no buelva Don Pedro.

Juana. Gente suena.

Salen Offuna, y Tarangona.

Tarang. A cuchilladas dexè estas calles ardiendo;

y à mi amo conocí en la voz, que solo esto à llamarle me obligò, señor Capitan. *Offun.* Por cierto, que cumpliste con la deuda de quien eres; conociendo à tu amo, le dexastes?

Tarang. Pues quando yo no hago esto?

Offun. No es la rexa de Leonor esta? *Tarang.* Si.

Offun. Pues llegar quiero à ver si ay à quien pregunte.

Tar. Aqui quedaron, si el miedo me dexa acordar, Juanilla, y Doña Leonor, y pienso, que aun estàn aqui.

Juana. Quièn và? *Llegan.*

Offun. Quien de mil cuidados lleno en busca del Conde viene.

Leon. Señor Offuna? *Offun.* Soy vuestro criado. *Tar.* Y yo.

Juana.

Juana. Tarangona?

Leon. Gran mal, ay de mí!

Tarang. Esto es hecho.

Offun. Decid lo que ha sucedido.

Leon. Mi hermano ayrado, y resuelto:-

Offun. Ha muerto al Conde?

Leon. No, Offuna.

Offun. Pues nada os cause desvelo,
que vivo Pedro Navarro,
qualquier mai tendrá remedio.

Sale el Cond. Por bolver aprieſſa, apenas
pongo la planta en el suelo:
gente ay en la rexa, y no
es Tarangona: supueſto
que ſon dos los bultos, yo
reconocerlos refuelvo,
fingiendo la voz, porque eſte
debe de ſer el eſecto
de mandarme Leonor bella
bolver: mas què fuera, Cielos,
que ſupiera que eſtà aqui
Leonor ſu hermano Don Diego;
y que fueſſe èl? mas aſſí
lo averiguo: Cavalleros,
eſſa rexa he menester.

Offun. Eſta rexa tiene dueño,
y aunque aora no eſtà aqui,
yo por èl ſe la defiendi
à todo el mundo.

Tarang. Yo no. *Cond.* Offuna?

Offun. Conde Don Pedro?

Cond. Què haceis aqui?

Offun. Tarangona
me aviſò de un rieſgo vueſtro,
y vine à aſiſtiros.

Cond. Yo no he tenido ningun rieſgo.

Offun. Pues por què la voz fingiſteis
aora? *Cond.* Sabreislo luego:

dexadme, que à Leonor hablé.

Llega, y ſe apartan los dos à un lado.

Offun. Al eſtà. *Leon.* Salir deſco
de eſta noche, todo ſuſtos,
y confuſiones. *Cond.* Què es eſto,
divina Leonor?

Leon. Ay, Conde!

Cond. Cobra el deſmayado aliento;
què tienes?

Leon. Donde aquel hombre

dexaſte, ſeñor? *Cond.* Le dexo
en ſu poſada ya libre,
y à verte, mi vida, buelvo.

Leon. Sabes quien es aquel hombre
à quien valiente, y atento
diſte la vida, ſegun
pude oir de ſus acentos?

Cond. No, Leonor, que èl ocultò
ſu nombre, noble atendiendo
à la razon que oirias.

Leon. Pues es mi hermano D. Diego.

Cond. Què es, Leonor, lo que me dices?

Leon. Que es mi hermano.

Juana. Quando menos.

Leon. Mira bien como mi vida
eſtaria todo el tiempo,
que à ti deſcuidado, y à èl
ofendido, os vi en un duelo;
èl ſu nombre recatando,
y tu tu nombre diciendo;
y aſſí, ſeñor, me parece,
(y eſto à tu amor deber quiero)
que en parte mas ignorada
las vidas aſſeguremos:
haz eſto por mí, no ſea
rèplica de tu ardimiento
decir, que eſcudar un lance
arrieſgado, es del eſfuerzo
deſdoro, conſiderando,
que en lance donde es tan cierto
el peligro de la dama,
es la dama lo primero.

Cond. Pues quien ſepa mi valor
no culparà mi ardimiento:
te prevengo, que eſta noche,
ya que del Sol los reflexos
baxan rayando los montes,
de Valladolid ſaldremos.

Offun. Mirad que es de día ya. *Llega.*

Tar. Vamos, ſeñor, que me duermo.

Cond. A Dios, Leonor, que deſpues
verè à Don Alonſo, y deſto
le darè noticia. *Leon.* A Dios,
Conde, y mira que te eſpero
como quien tiene pendiente
la vida de ti. *Juana.* Acabemos,
que es medio día.

Leon. Ay mi bien,

con

con què de cuidados quedo!

Cond. Con què de desvelos parto!

Leon. Mira por mi vida.

Cond. Puesto

que tu me aguardas, Leonor,
segura la mia tengo.

Juana. Que anda ya gente en la casa.

Cond. A Dios. *Quitase de la rexa.*

Leon. A Dios. *Offun.* Què tenemos?

Cond. Que esta noche, amigo *Offun.*,
partimos. *Offun.* Por què suceſſo?

Cond. Vamos, oireisle bien raro,
bien no pensado, y bien nuevo.

Offun. Vuestro soy à todo trance.

Tarang. Con que es fuerza, segun esto,
no haver dormido la noche
passada, ni el dia, pero
tampoco la que se sigue:
no ay sino paciencia, sueño.

*Vanse, y sale Fray Francisco Ximenez
con sombrero, y vestido de Arzobispo,
del mismo Habito, leyendo una carta,
y Fray Giropa detrás.*

Fr. Franc. Aquí podrá descansar,
Hermano.

Girop. No podrè, cierto:
digame, en este desierto
à quien quiere predicar?

Passandose.

toda la vida ha de ser
miseria? si Vuecelencia

Riese Fray Francisco.

puede hacer la penitencia

de no dormir, ni comer,

yo no, y fuerza es que clame:

de què se rie? ay tal sopa!

Fr. Franc. Riome, Hermano *Giropa*,
de que Excelencia me llame.

Girop. Pues cómo llamarle puedo,
para que no suene mal

Inquisidor General,

y Arzobispo de Toledo?

Fr. Franc. Dexo por esso de ser
un Frayle *Francisco*?

Girop. No.

Fr. Franc. Pues mire, esso quiero yo,
en el mundo parecer
un Frayle: de la humildad

ha de hacer, Hermano, aprecio:

ha de buscar el desprecio,

huyendo la vanidad:

solos estamos, y así,

puede tener libertad,

sin ajar mi vanidad,

de tratarme como à mi.

Lee, y llora.

Girop. Trátale como à el: mas llora,
pues poco ha que se reía.

Fr. Franc. No fue mi risa alegría,
sino desprecio. *Girop.* Y aora,
què es su llanto?

Fr. Franc. Estos enojos,
que lee mi compalsion,
sentidos del corazon,
y explicados de los ojos.

Girop. Grandes las causas seràn,
que siente: ha si, cuya, pues,
es la carta, y de donde es?

Fr. Franc. De Fray Angel, y de Oràn.

Girop. Leamela, Padre, à mi,
verè si puedo enganar
el hambre con escuchar
lo que dice. *Fr. Franc.* Dice así:
Molestan tanto à los Fieles
Cautivos de Oràn, Hermano,
de Abenzorayde tyrano
los tratamientos crueles,
que no me puedo escusar
de acercarle este lamento
à su oïdo, con intento
de obligarle à suplicar
à Dios, que estos afligidos
mire con piadosos ojos,
castigando los enojos
de Barbaros distraïdos;
y si acaso la piedad
de Dios, como lo he esperado,
le ha puesto, Padre, en estado
de exercer su caridad,
tiene aora la mayor
ocasion. De Abenzorayde
no libre, de Oràn Alcayde:
Muevase à nuestro clamor.

Fr. Angel su Compañero.

Repr. f. A què corazon de piedra
no enternecerà el dolor

de la Christiana miseria?
 ò secretos, imposibles
 de alcanzar! ò providencia
 de Dios, siempre incomprehensible!
 quien dixera, quien dixera,
 que Fray Angel, de quien fui
 Compañero en la Salceda,
 èl Esclavo, y yo Arzobispo
 de Toledo, me escriviera
 desde Oràn, que le sacasse
 de la esclavitud severa
 de Abenzorayde! Què estrañas
 son las líneas, que en la tierra
 pisan los hombres! pues siendo
 nuestro estado uno, la Regla
 que professamos la misma,
 y casi unas nuestras Ceidas,
 èl de la fuya salidò
 de Cautivo à la miseria,
 y yo salí de la mia,
 de Arzobispo à la opulencia.

Girop. Y de esso se aslige?

Fr. Franc. Si.

Girop. Pues buen remedio, y apriessa
 trueque estados con Fr. Angel,
 que yo sè bien, que èl no sienta
 ser de Toledo Arzobispo.

Fr. Franc. Pluguiesse à Dios ser pudiera,
 pues empleada mejor
 la Dignidad estuviera
 en su virtud, y à mí es cierto,
 que no me fuera molesta
 la esclavitud, pues trocàra
 en las desiguales ferias,
 à una conciencia segura,
 una dudosa conciencia.

Mas, Señor, à aquellos hijos

Quedase como elevado.

de vuestra Fè, y vuestra Iglesia
 consolad, de vuestro amparo
 les dad las piadosas señas,
 minorad las aflicciones,
 que en la esclavitud severa
 padecen; à vuestro oído
 (como à mis oídos suenan)
 fuenen sus clamores tristes.

Dent. Fr. Ang. A la Divina Clemencia
 recurramos, hijos mios,

pues nos dà esperanza nueva
 nuevo impulso, que à pedir
 favor à Dios nos enseña.

Dent. voces. De la esclavitud tyrana
 nos libra, Señor, en prueba
 de que librástes la Casa
 de Jacob de las cadenas
 de Egipto, barbaro Pueblo.

Fr. Franc. Y como de la ballena
 librásteis à Jonàs, y como
 de la pavorosa hoguera
 del horno de Babilonia
 las tres Santas Inocencias.

Girop. Padre, Deo gracias, Deo gracias,
 donde vâ de esta manera?

Agarrase del cordon de Fr. Francisco.

Fr. Franc. Què dice, hermano? què hace?

Girop. Agarrarme de su cuerda
 para ir con èl, pues ya estaba
 mas de dos varas y media
 del suelo. *Fr. Franc.* Què dice?

Girop. Lo que cuento à V. Excelencia,
 digo à vuestra Caridad.

Fr. Franc. Soñaba? *Girop.* Si no tuviera
 tanta hambre, fuera possible,
 mas con hambre no ay quien duerma.

Fr. Franc. Las voces oí, Señor, *ap.*
 del Pueblo afligido, pueda
 verle, para que sus males
 como mios los padezca.

Dent. Ang. 1. Si haràs, Varon prodigioso,
 porque en espíritu puedas
 consolar los afligidos,
 y acobardar la sobervia
 de Abenzorayde. *Fr. Franc.* Divina
 voz, oye, aguarda, espera.

Girop. Con quien habla, Padre mio?

Fr. Franc. Con nadie.

Girop. Digo, quièn sueña
 aora? *Fr. Franc.* Yo, que las venturas
 tan grandes como lo es esta,
 es acierto del juicio,
 que por soñadas se tengan:
 donde estamos? *Girop.* Pues yo, Padre,
 còmo quiere que lo sepa?
 del real camino por donde
 su familia vâ, dos leguas,
 y mas debemos de estàr,

y allí paciendola arena
 está el hermano brunete,
 pues no hallando hoja, ni yerva
 que comer, por la gran falta
 de agua, que toda la tierra
 de Campos padece, Padre,
 el jumento se contenta
 con masear terrones: quien
 fuera él! *Fr. Franc.* Hermano, bestia
 quería ser? *Girop.* Padre mio,
 como yo hambre no tuviera,
 fuera lo que fuera. *Fr. Franc.* Tanto
 le aflige? *Girop.* Mas, que una deuda
 al que paga bien, y se halla
 sin blanca, y el plazo llega;
 mas, que le aflige à una viuda
 no hallar luego quien succeda
 al malogrado; mas, que
 atormenta à una doncella,
 hermana mayor de otra,
 ver que à la hermana pequeña
 piden muchos à su madre,
 y nadie la pide à ella;
 mas, que:- *Fr. Franc.* Jesus! Jesus!

Girop. Padre, de que Jesusea,
 si tengo un hambre, que nada
 puede compararse à ella
 en un despoblado? *Fr. Franc.* Mire,
 la Divina Providencia
 de Dios, que à un gusano humilde
 en los campos alimenta,
 de nosotros cuidará.

Girop. Mejor fuera que truxera
 à brunetillo cargado
 de muchas comidas buenas,
 pues ay renta para todo,
 que la humana providencia
 tambien es virtud, hermano;
 pero bien, que la primera
 vez, que le trayga conmigo,
 atestado hasta la testa
 ha de venir de Giropa.

Fr. Franc. Y cumplirá con la Regla
 de mi Padre San Francisco
 muy bien.

*Salen tres Labradores con alforjas al
 hombro.*

Labrad. 1. Toma esta ladera.

2. Echa al valle, Gil.

3. Bartholo,

por aqui está el Lugar cerca.

Girop. Labradores son. *Dà un brinco.*

Fr. Franc. De que,

hermano, tanto se alegra?

Girop. De que siempre, Padre mio,

su bota, y su alforja llevan

proveida los Labradores

de extravagantes meriendas.

Labr. 1. Vamos por aqui.

Girop. Hermanitos,

dén por caridad, si llevan

algo, à estos dos Religiosos.

Labr. 2. Hermano, Dios le provea.

Girop. Llevan pan? *Labr. 3.* Si, hermano.

Girop. Y vino? *Labr. 1.* Tambien.

Fr. Franc. Pues por que lo niegan

à quien por Dios se lo pide?

Labr. 1. Porque el Cura de mi Aldea

dice, que la caridad

por cada uno comienza,

y lo que yo he menester

para mi, no se que deba

darlo à nadie.

Fr. Franc. Dios le guie.

Girop. Eso no, que con su regla

los tengo de convencer:

no dicen que quando llega

uno à tener para si

lo que ha menester, no tenga

obligacion de dàr? *Los 3.* Si.

Girop. De fuerte, que si tuviera

yo lo que ay en las alforjas

en necesidad extrema,

obligacion no tenia

de darlo?

Labr. 2. y 3. Cosa es muy cierta.

Labr. 1. Mas como lo ha de tener?

Girop. Quitandooslo, almas Gallegas,

y con un par de cachetes

Dalos de golpes.

os derribaré las muelas:

que San Francisco ofreció

à sus hijos:-

Fr. Franc. Qué imprudencia!

Labr. 1. Que me mata.

Labr. 2. Que me ahoga.

C 2

Qui-

Quitales las alforjas.

Girop. Venga la alforja : y què llena està del bien de Dios! Padre, mate el hambre, y ellos buelvan, ò vayan en hora mala.

Labr. 1. A esse Habito agradezca, que nõ le doy dos cantazos.

Girop. Voto à Christo , babeiça, que si me arremango yo:- apartese, Padre. **Fr. Franc.** Tenga modestia, Jesus mil veces! que la humildad de essa xerga no le temple! **Girop.** Padre mio, yo naci para la xerga? agradece, picaronès:-

Fr. Franc. Como habla asì?

Girop. Para esta:-

Fr. Franc. Hijos mios, perdonad su locura, y tomad vuestra alforja, que os harà filta, que à èl, y à mì la providencia de Dios nos socorrerà.

Labr. 1. Si tan caro no valiera el pan, yo le diera un poco al Padre por su modestia, con condicion, que à el Legazo ni una migaja le diera.

Vanse los Labradores.

Girop. Pazguato, si no lo dàs, para què condicioneas? Ellos se vau con su alforja, mas lindas puñadas llevan.

Fr. Franc. Por Dios, hermano Giropa, que otra vez humildad tenga.

Girop. Si le veo morir de hambre, quando yo à mì no me viera como à èl, no quiere, Padre, que verle padecer sienta?

Fr. Franc. Fiemos en Dios, que Dios templarà la angustia nuestra.

Girop. Dexeme ir tras los villanos.

Fr. Franc. Dios nos darà mejor mesa.

Girop. Pues oye, alli aguardo, Padre, avise quando està puesta.

En dos asientos de nubes, y rayos baxan dos Angeles, el uno con un azafate de flores, y una servilleta, y el otro con un pan, y avrà un peñasco en que

le pondrán despues que se apean en el tablado, y en el interin cantan lo siguiente, poniendose Fr. Francisco de rodillas.

Angeles à duo. Llega à la mesa, llega, y en el pan, que del Cielo te embia la suma Clemencia, hallaràs en humano alimento el premio feliz de tu fè verdadera.

Cant. Ang. 1. Llega, Varon dichoso, à esse pan, que te espera, que del Cielo embiado, el llovido manà del Cielo acuerda.

Cant. Ang. 2. El pan que baxò à Elias succinericio era,

y el que à ti, es floreado, (muestras con que mas premio, mas servicio

Cant. Ang. 1. Goza este venturoso favor, que à ti te alienta.

Cant. Ang. 2. Y prevenite, Francisco, à muchos soberanos, que te esperan.

Repiten el duo. Llega à la mesa, llega, &c. **Buelven à ponerse en un asiento cada uno, y se desaparecen mientras dura la repeticion del duo.**

Fr. Franc. Bendito seais, mi Dios: hermano Giropa, venga comerà.

Sale Giropa corriendo.

Girop. Se burla, Padre?

Fr. Franc. No vè alli la mesa puesta?

Girop. Dexeme despavilar los ojos: la nieve es negra,

Toma el pan.

con este pan comparada, y no es blanda la manteca,

Come de prieessa, y Fr. Francisco despaicia igualada à su blandura:

dexeme vèr si concuerdan el parecer, y el sabor:

muerda, Padre mio, muerda, verà què sabroso pan!

pues ay es, que no sustenta:

no comiera yo otra cosa,

si fuera asì el de Ballecas:

coma èl, que yo estoy hartos;

mas preguntarle quisiera

de donde vino?

Fr.

Fr. Franc. Embiado

de Dios, que es quien se acuerda
de nuestras necesidades.

Girop. Pues ay en el Cielo artesas
de amassar? ò ay hornos, Padre,
donde las hogazas cuezan?

Fr. Franc. Dios de todos cuida, hermano,
y asì en su eterna grandeza
fiado, pues un favor
hecho à otro favor empena,
le suplico, que no à mi
solo pan el Cielo llueva,
sino à todos estos campos,
que sus roturas abiertas
hacen bocas, con que piden
à la Divina Clemencia
el deseado rocío,
que las Auroras le niegan:
pan para el pobre, Señor.

Dentro truenos.

Girop. Parece, Padre, que atruena.

Fr. Franc. Yo, en Vos fiado, predixe
la lluvia, pues por Vos venga.

*Pasan diversas nubes por entre las
bambalinas, en accion de llover, me-
tiendose Giropa entre una Peña,
y Fr. Francisco se pafsea por
el tablado.*

Girop. El pide agua, pues yo
me agazapo en esta Peña,
que no tardará en llover,
y ya empieza por mas señas:
que se moja, Padre mio,
à estarfe conmigo venga,
que aqui no llueve.

Fr. Franc. Esta lluvia

no ofende, que lisongea,
por ser de Dios embiada:
salga à dar las gracias fuera.

Girop. Yo mojarme? esso no, hermano.

Dent. el Cond. En tanto que se serena
la tempestad, el abrigo
nos focorra destas penas.

Dent. Tar. A tierra todos, señores,
que perdida la vereda,
nos ha de anegar el agua.

Fr. Franc. Conoce estas voces?

Girop. Esta es de Tarangona, Padre,

y yo sè que no temiera
la tempestad, si como es
de agua, de vino fuera.

Fr. Franc. Què terà esto?

Girop. De ellos propios
lo sabrèmos, que ya llegan.

*Salen el Conde, Leonor, y Juana de
kombres, Offuna, y Tarangona,
todos como mojados.*

Cond. Aqui podràs defenderte
del agua: ay Leonor, què penas
tu incomodidad me caufan!

Leon. Ninguna, Conde, padezcas,
que yo de tu amor segura,
no hallo adversidad que sienta.

Tar. Te has mojado? Juana. Lo que basta.

Cond. Vèn, bien mio; pero espera,
que està el Arzobispo aqui.

Leon. Pues què, Don Pedro, rezelas?

Cond. Que te conozca. *Leon.* No dices,
que el traje me diferencia?

Cond. Si, ya veo que và siendo
provechosa la advertencia.

Leon. Pues no rezeles. *Cond.* Señor?
dème los pies V. Excelencia,
y permita, que me admire
de hallarle en esta desierta
campiña tan sin abrigo,
del Cielo à las inclemencias.

Girop. Tragò la Excelencia el Padre:
salgo aora de la huronera
à mojarme como todos:
Tarangona? con bien venga:
hermano Offuna?

*Hablan aparte el Conde, y Fr. Francis-
co, Offuna, Tarangona, y Giropa solos,
Leonor, y Juana à otro lado.*

Offun. Giropa? *Tar.* Giropa?

Girop. Donde es la buena
jornada? *Offun.* A Leon passaba
el Conde, como es su tierra,
con intento de vender
parte de su libre hacienda,
para dar la buelta à Italia,
que no se halla sin la guerra,
y hemos perdido el camino.

Tar. Que siempre encontrarnos fea;
hermano Giropa, donde

yo regalarle no pueda?

Girop. Donde me quiere encontrar, si este Santo no me dexa. ni tener mesa segura, ni tener posada cierta? mas diga, Tarangonilla, aquellos dos que se arredran son Pages del Conde? **Tar. Si.**

Juana. Mucho nos mira esta bestia.

Girop. Deben de ser Italianos: mas yo imagino, que estas caras otra vez las vi, y adonde, no se me acuerda.

Fr. Franc. El intento de este viage por mi dexad para cierta intencion mia, creyendo, que os he mener para ella: venid conmigo à Toledo, donde voy à disponerla.

Cond. Primero es esto, que todo.

Leon. No poco, Juana, sintiera, que aviendome el Arzobispo visto, aora me conociera en este trage, y asì, recatate. **Juana.** Soy contenta.

Dentro 1. Pues està aqui brunetillo, el Arzobispo està cerca.

Dent. 2. Giropa. 1. Hermano Giropa.

Girop. Oyga lo que Giropèan.

Fr. Franc. Voces son de mis criados, llamelos, puesto que llegan à tan buen tiempo: el Conde, y la familia que lleva, en un coche se acomoden hasta la primera Aldea, donde puedan enjugarse de este agua, que la Clemencia Divina nos ha embiado.

Girop. Acà, acà, acà.

Vase llamando: por otra parte sale un Criado de Estudiante.

Criado. Por las señas, que dos Gañanes, señor, nos dieron, viendo la fuerza del agua, bolvemos todos à buscar à V. Excelencia.

Dent. Girop. Jò, borrico del demonio, aguarda, maldita bestia.

Criad. Yà acà se vàn acercando.

Fr. Franc. Muy en hora buena vengan; pero digame, ay Lugar cerca de aqui?

Criad. Media legua, saliendo al real camino.

Fr. Franc. Y estàn las carrozas cerca del Aezobispo? **Criad. Si, Padre.**

Cond. Dadme, gran Varon, licencia de preguntaros, por que no decis carrozas vuestras, siendo el Arzobispo vos?

Fr. Franc. Porque aquella pompa Regia le toca à mi Dignidad, y asì, señor Conde, aquellas son del señor Arzobispo, que mis carrozas son estas.

Señala à los pies, y sale inmediatamente Giropa à caballo en un borrico verdadero, como suelen ir los Frayles Franciscos, con su sombrero, y alforjas blancas.

Girop. Y las mias son estotras: brunete, alarga las piernas: Padre mio, aquesto es hecho, repique su Reverencia la infanteria, que aqui vè el vagage, y la maleta: ea, caminemos, pues.

Cond. Rara observancia!

Fr. Franc. Ea, ea, vamos, se acomodarán.

Cond. No replicaros es deuda.

Fr. Franc. Voz Divina, la palabra **ap.** te tomo, de que yo vea à los Cautivos de Oràn.

Leon. Ay, Conde, lo que me cuestas!

Cond. Ay, Leonor, lo que te quiero!

Juana. Yo voy hecha una vadèa.

Girop. Digo, niños, si es que gustan, ancas el borrico lleva:

À las dos, y se vàn.

vamos, que llueve. **Tar.** A la bota nos enjugarèmos, venga. **vase.**

Girop. Harre, borrico, à Toledo à vèr à Tajo, y su Vega, y de passo haz à la turba Mosqueteril reminencia,

Mira ázia el patio.

amigos, hasta la vista
de la Jornada tercera.

Vase atravesando el tablado, y acabando de passar las nubes, salen con azadones Fray Angel, y algunos Cautivos.

Fr. Ang. De este quadro cultivemos,
hermanos, la yerva, en tanto
que de nuestro amargo llanto
el dulce fruto cogemos,
y de Francisco fiados,
el que à Francisco imitò
tanto, que el nombre tomò
de Francisco, los cuidados
de nuestro afàn minoremos,
que nuestra necefsidad
mirarà su Caridad: trabajemos.

Todos. Trabajemos.

Trabajan, y sale Tarifa.

Tarif. Dormido mi padre queda
de aquel laurèl à la fombra,
en la fresca verde alfombra,
y como posible pueda
ser vèr à Gazùl, intento
hablarle con toda fè;
pero quando no le vè
mi amoroso pensamiento?
Mas què pronuncio, si agena
he de ser, males tyranos?
pero alli estàn los Christianos
para hacer mia su pena.

Fr. Ang. Guardete Dios, Africana,
y te haga de sus Fieles,
pues compadecerte fueles
de la miseria Christiana:
adonde al que nos persigue
dexas?

Tarif. Durmiendo aora alli.

Fr. Ang. Pues quando no duerme, di,
el hombre que à Dios no sigue?
Vete, que escusar intento
su enojo, si aqui te vè.

Tarif. Si harè, pero sabe::: *Fr. Ang.* Què?

Tar. Que aunque me voy, no me ausento.

Fr. Ang. No, que con mi obligacion
està siempre tu presencia.

Tarif. Y yo tengo tu advertencia

dentro de mi corazon.

Dent. Abenz. Ay de mi infeliz! Tarifa,
Gazùl, amigos, esclavos.

Tarif. Mi padre (ay triste!) dà voces,
Salen Abenzorayde, y Gazùl.

Abenz. Que me yelo, que me abraço.
Gaz. Señor, què tienes?

Tarif. Señor,
què sientes?

Abenz. Ay de mi! un pasmo:
no veis, si, que yo le veo,
y aora no estoy soñando,
un hombre alli, que Sayàl
viste, y me està amenazando?

Tarif. y Gaz. Nada vemos.

Abenz. Yo si (ay triste!)
Dexa, venerable Anciano,
essa Cuerda, donde veo
de mi tragedia el estrago:
tuyo es Oràn, si à Oràn quieres:
dexa esse Crucificado
bulto herido, que à mis ojos
fulminas desde tu mano.

Fr. Ang. Esta es vision de Francisco,
que se le ha representado
à este Barbaro: ya oyò
nuestro clamor nuestro Hermano;

Aparte à los Cautivos.

alégremonos, amigos.

Tarif. Es posible que tu engaño
no vès, señor? buelve en ti.

Gaz. Ninguno à vèr alcanzamos
lo que decis. *Abenz.* Bien decis,
sin duda yo me he engañado:
buelva yo por mi valor:
Aqui estais, viles esclavos,
causa de mis devanèos?

Ola, *Salen dos Moros.* Señor?

Abenz. Arrojadlos,
y en las obscuras mazmorras
mueran de angustia rabiando:
llevadlos, y mueran todos.

Cautivos. Misericordia.

Fr. Franc. Tyrano,
à sus Fieles Dios ampara,
Passa en un balancin de Gloria,
è en vuelo.

y à mi para consolarlos

de

24 *Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla:*

de esta fuerte aqui me embia:
templa el rigor inhumano,
que este Cordon te amenaza,
en este Señor fiado.

Amenazale con el Cordon.

Abenz. No resisto, no resisto
à tu poder soberano,
y así huyendo de tu imperio,
de oírte, y verte me aparto:
seguidme, amigos, que voy
de susto, y horror temblando.

Vase, y tras de él los Moros.

Todos. Ya te seguimos.

Gaz. Tarifa. *Tarif.* Gazúl.

Los dos. No nos detengamos.

Vanse Tarifa, y Gazúl.

Fr. Ang. Como de la muerte aquí,
Francisco, nos ha librado
tu ruego con Dios, nos libre
del cautiverio tyrano.

Antes de decir los versos siguientes
Fray Francisco, estará parado en un
vuelo rápido à la mano derecha del pri-
mer corredor, con un Santo Christo en
la mano izquierda, y en acabando de
decir los ultimos versos, vuela por una
maroma, atravesando todo el patio,
hasta los balcones de la mano iz-
quierda, lo mas rápido que
se pueda.

Fr. Franc. Fè, hijos míos, Fè, hijos míos.

Fr. Ang. Su acento, si no me engaño,
oygo.

Fr. Franc. Hijos, Fè, que por Dios
bolverè yo à rescataros.

Aora passa el vuelo.

Fr. Ang. Fè, hijos, que ya se acerca
el termino deseado,
en que de la esclavitud
de Abenzorayde salgamos.

Todos. Saigamos en hora buena,
para que à Dios ensalzando,
nuestros acentos publiquen
en su honor, gloria, y aplauso:
Bendito seais, Señor tan Soberano,
que así remedio dais al fiel Christiano.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonor, y Juana vestidas de hom-
bre, y Tarangona.

Leon. La fortuna me persigue:
ay mas infelice acafo!

Juana. Alarga, señora, el passo,
porque tu hermano nos sigue.

Leon. Si me conoció? *Juana.* No ay duda,
pues ya à nuestro alcance viene.

Tarang. Disfrazada, aun talle tiene
de conocer la Barbuda:
huyamos, que somos pocos
para su furor. *Juana.* Què miedo!

à què vendria à Toledo?

Tarang. A la casa de los locos.

Leon. Tarangona. *Tarang.* De decillo
acaba. *Leon.* Ofado, y con tiento,
detèn su curso violento.

Tarang. Soy yo carne de membrillo?
mas Offuna.

Sale el Capitan Offuna.

Juana. Què fortuna!

Offun. Què es esto? *Leon.* Rigor tyrano
el que me sigue es mi hermano.

Tarang. Dale con tu flor, Offuna.

Juana. Detenle. *Offun.* Hermosa Leonor,
retiraos, no tengais miedo,
que yo à embarazar me quedo,
que no os siga. *Tarang.* Y mi valor.

Vanse Leonor, y Juana por un lado, y
por otro sale Don Diego.

Dieg. Tan ciego, tan sin mi vengo
à apurar una sospecha,

que por indigna, yo mismo
aun no me atrevo à creerla;

pero aunque me persuade
la razon à que lo crea,

à que lo apure me obliga
verdad, ò engaño. *Tar.* Ya llega.

Offun. Cavallero? *Dieg.* Què queréis?

Offun. Dos palabras os quisiera

à solas hablar. *Dieg.* Aora

no es posible me detenga:

yo à buscaros bolverè

al punto aquí.

Offun.

Offun. No dà treguas

el empeño à que yo os llamo.

Dieg. Ni al que mi valor me lleva
no las permite tampoco,
pues siguiendo mi nobleza
và un hombre, à quien es preciso
alcanzarle.

Tarang. Và una legua.

Offun. Pues que no le sigais vos
es lo que os pido.

Tarang. Aquí es ella.

Dieg. Què os vâ à vos en que le siga?
mi sospecha se acrecienta. *ap.*

Tarang. Ya cumplió con la Parroquia,
y aora no se confiesa.

Offun. Lo que me vâ, mi valor
solo basta que lo sepa.

Dieg. Yo le tengo de seguir.

Offun. No hacedis tal.

Dieg. De què manera
podrà detener mis passos
vuestra vana intencion?

Offun. De esta.

Sacan las espadas.

Tarang. Ea, à èl.

Offun. Quita, vergante.

Dieg. Yo no estorvo su asistencia,
que un picaro no supone.

Tarang. Conforme por donde llega.

Offun. Bravo valor! *Ríen.*

Dieg. Bravo brio!

Tarang. Parece que vâ de veras.

*Sale el Conde en cuerpo con botas, y
espuelas, y baston de Maestre de Cam-
po, y sacando la espada se pone
en medio de los dos.*

Cond. Tened, què es esto?

Tarang. A buen tiempo
ha llegado Vucelencia.

Cond. No digo que os detengais?

Dieg. Vengar intento una ofensa.

Cond. Si à reportaros no basta
el valor, y la nobleza
del Conde Pedro Navarro,
obrarè desta manera:

Quita à Offuna, y se pone en su lugar.

Mio es este duelo ya.

Dieg. Señor Conde, quien la deuda

de la vida que me disteis

agradecido os confiesa,

no os quiere por enemigo;

y para que no lo sea

tampoco vuestro valor,

bastante es, que os reconvenga

con que soy el mismo à quien

disteis en una pendencia

la vida en Valladolid.

Cond. Y la palabra con ella

os di de que à vuestro lado

me hallariais en defensa

de vuestro perdido honor,

y así cumpliros la es fuerza

mi valor, mas ha de ser

fabiendo antes de qualquiera

de los dos por què renís.

Dieg. Declararme es poco cuerda *ap.*

determinacion, no siendo

mi pretension evidencia:

yo no lo puedo decir.

Offun. Yo si, quando no se arriesga

nada en mi reputacion,

que se sepa, ò no se sepa:

(desvanecer sus rezelos *ap.*

intento desta manera)

un hombre, à quien no conozco,

llegò à mi la color muerta,

y rendido me pidiò,

que el curso ayrado impidiera

de un hombre, que le seguia.

Cond. Leonor sin duda era esta. *ap.*

Offun. Su poco valor, y el riesgo

fue motivo en mi nobleza

para que à este Cavallero

pidiesse no le siguiera:

enojòse de tal suerte,

que fue su espada respuesta

de su ruego; mas si importa

tanto à su honor, y à su ciega

passion seguirle irritado,

porque satisfecho pueda

conocer, que solo en mi

fue piedad la resistencia,

(ya estará en salvo Leonor, *ap.*

con que nada aquí se arriesga)

puede bolver à seguirle,

si satisfacerse es fuerza.

D

Cond.

Cond. Es vuestro duelo este?

Dieg. Si.

Disimulen mis sospechas, *ap.*
 pues que nada logro, en tanto
 que no apura mi cautela
 si es este hombre quien me ofende;
 y el modo de que lo fepe
 mi pundonor, es seguirle
 donde fuere, por si encuentra
 mi prevencion otro indicio
 para vengar mis ofensas:
 saber su nombre me importa.

Tarang. Quien sus mementos oyera!

Cond. Sino es otro vuestro empeño,
 bolver à reñir no es cuerda
 accion, pues en este lance
 nada ya al valor le queda
 que hacer, ni escrupulo alguno
 en vos, pues el passo os dexa
 libre aquel que os le impidiò,
 desmintiendo la sospecha
 de que le pudo importar
 mas, que la hidalguia atenta
 de amparar à quien huia
 de vuestra colera ciega.
 Así intento desmentirlo, *ap.*
 si algo que dudar le queda,
 pues ya Leonor en la marcha
 no podrá encontrar con ella.

Dieg. Señor Conde, mi opinion
 queda en todo satisfecha,
 y así vos la ceguedad
 perdonad de mi imprudencia.

Tarang. Todos por Dios son fulleros,
 y juegan con cartas hechas.

Cond. El Capitan Diego Offuna
 ser ya vuestro amigo es fuerza.

Dieg. Ya como se llama sè;
 y yo cumplir con mi deuda
 de reconocido, fui
 à vuestra posada mesma
 de Valladolid, y supe
 haviais hecho ya ausencia.

Cond. Los Soldados en ninguna
 parte hacemos asistencia:
 ademàs, que al Arzobispo
 de Toledo, à quien confiesa
 mi afecto tantos favores,

ya Cardenal de la Iglesia
 Romana, en quien dignamente
 de serlo el honor se emplea,
 aumentando mis honores,
 hizo de mi valor prenda,
 para tratar la conquista
 de Oràn, cuya heroyca empreña
 hace à expensas fuyas, siendo
 Capitan General de ella;
 y tanto en esta faccion
 he debido à sus finezas,
 que haviendo tan grandes hombres
 à quien elegir pudiera
 por su Maestre de Campo
 General, à mi me lleva.

Dieg. El parabien del acierto
 doy, señor, à Vuecelencia:
 quando su Eminencia parte?

Cond. Tan apríessa, que aun la atenta
 hidalguia de ofreceros
 mi posada por tan vuestra
 no puedo, pues ya su marcha
 al punto tiene dispuesta.

Dieg. Pues no quiero embarazaros:
 partid muy en hora buena:
 tras èl determino ir, *apart.*
 y para que mi cautela
 asegure los temores
 de este hombre, por si es cierta
 mi presuncion, hasta Oràn
 he de escusar que me vea.

Vase Don Diego.

Offun. Siguiendo à Leonor venia,
 con que es clara consecuencia,
 que la conocì.

Tarang. Y tan bien
 como si su hermana fuera.

Offun. Su peligro es evidente.

Cond. Si no estuviera tan cerca
 nuestra marcha, es fixo, Offunà;
 que declarado me huviera
 con Don Diego, porque siendo
 tan notoria su nobleza,
 nada aventuro en casarme
 con Leonor, y en la primera
 ocasion le ofrezco hacer,
 que el tiempo me lo conceda:

Sale

*Sale Giropa con botas, y un chafarote
debaxo de los Habitos.*

Girop. Señor Conde?

Cond. Qué ay, hermano

Giropa? *Girop.* Con linda flemma
se está V. Excelencia, quando
quiere marchar su Eminencia.

Cond. Ha salido su Guion?

Girop. Si ha salido? ya está fuera
de la Iglesia ha media hora.

Tarang. Hermano Giropa, lleva
coletto? *Girop.* Si, el del Bautismo.

Tar. Pues lleva buena defensa.

Girop. Si fuera gallina yo,
como lo es el gran vadèa,
tuviera que temer algo;

pero en alzando esta xerga,

*Arremangase los Habitos, y saca el
chafarote.*

y facando esta guadaña,
de cabezas fatàl sierra,
por Jesu-Christo adorado,
que con colera, y con flemma
no ha de quedar ningun Moro,
que en la manga no le meta.

Tarang. El lo hará como lo dice,
el diablo que se las tenga.

Girop. Pero Fr. Francisco viene:
qué bien las armas le asientan!

*Al son de caxas, y clarines, con el
mayor lucimiento que se pueda, sale el
acompañamiento con un Guion, que
le traerà una muger vestida de Estu-
diante, gravado en el un Christo Cru-
cificado, y debaxo las Armas de San
Francisco, saliendo detrás de todos Fr.
Francisco con botas, y espuelas, peto,
y espaldar, sombrero de Carde-
nal, y Pectoral de Ar-
zobispo.*

Fr. Franc. Ya, Conde Pedro Navarro,
gracias à la siempre immensa
Magestad de Dios, vencimos
la mas difícil empreña,
que era nuestra marcha, ya
solo que montemos resta,
ya no dudo, en Dios fiado,
que la victoria sea nuestra,

y que con vuestro valor,
y el de tan grande Nobleza
como me sigue, de Oràn
vea sobre sus almenas
de la Fè Santa de Christo
tremoladas las Vanderas.

Cond. Yo, señor, me atengo solo
à las oraciones vuestras.

Fr. Franc. Yo, despues de Dios, señor,
al valor de V. Excelencia,
que yo nõ merezco nada.

Cond. Catorce mil hombres lleva
vuestro Exercito no mas,
y aunque llevàra noventa,
si no hace Dios un milagro,
señor, por vuestra Eminencia,
la empreña es dificultosa,
pues tan grande es la defensa
de Oràn, como inexpugnable
en todo su Fortaleza.

Fr. Franc. Pues si està en que Dios lo haga,
confiad en su clemencia:
ea, hijos, à marchar,
y la señal sacra excelsa
de la Cruz os haced antes.

*Perfignanse todos, y en una nube en-
medio del frontis del teatro se ve un
Angel con una Cruz encarnada r f-
plandeciente, subsistiendo assi
mientras canta lo que se
sigue.*

Ang. Rec. Solo tũ venceràs (ò Varon Justo!)
à la barbara infiel fiera canalla:
pierde el temor, aparta el fulto,
que de Oràn serà tuya la Muralla,
siendo tu espada misma
azote universal de la Morisina:
tres veces en la Esfera,
Iris de Paz brillante,
tremolada veràs esta Vandera,
con q̃ abatas del Moro el vil turbante,
repitiendo conmigo tũ en la tierra,
guerra contra Mahoma, guerra, guerra.

Area. Marche tu Exercito, marche
contra Oràn, y su confin,
fuene, fuene tu clarin
al compàs de herido parche,
que ya es tuya la victoria.

Rinde, mata, prende, hiere
al sobervio Moro altivo,
dà libertad al Cautivo,
que Dios todo así lo quiere
para su honor, y su gloria,

Desaparecese.

Unos. Qué admiración!

Otros. Qué prodigio!

Tarang. Qué milagro!

Girop. Qué belleza!

Fr. Franc. Con favor tan soberano,
yà nada el temor rezela:
ca, hijos míos, aliento, *Caxas.*
y mueran los Moros.

Todos. Mueran.

Cond. Alto, y passe la palabra.

Fr. Franc. Al arma, y viva la Iglesia. *Caxas.*

Girop. Eso sí, voto à Dios,
Padre mío, nada tema,
que el gran Giropa và aquí
à repartir por cazuela
de Moros treinta rebeses,
con sus garvanzos, y berza.

Fr. Franc. Ya, Fr. Angel, se llegó
el tiempo en que mi fè pueda
facarte de tanto ahogo,
y de tan triste miseria.

Cond. A qué, señor, nos paramos?

Fr. Franc. Muy bien dice V. Excelencia.

Al arma, pues, hijos míos. *Caxas.*

Todos. Guerra contra el Moro, guerra.

*Vanse todos por su orden por un lado, y por
el otro sale Tarifa con una bacha encendi-
da en la mano, y un Moro, que le
dà una llave.*

Moro. Esta es la llave, aunque yo
te la doy à mi pesar,
obligandome à faltar
à lo que me encomendò
tu padre; y pues facilito
tu deseo tan del todo,
abrevia el tiempo de modo,
que el no diga mi delito:
essa es la obscura prision
de los míseros Christianos,
mira que dexo en tus manos
con mi vida mi opinión. *vase.*

Tarif. Qué horroroso sitio! el viento

apenas le reconoce:

*Dà una buelta por el vestuario, y en el
interin se descubren tres, ò quatro puer-
tas con cerrojos, y cadenas.*

aquí debió de morar
su negro imperio la noche:
con dificultad la llama
el tupido ceño rompe,
y forcegeando à vencerle,
se apaga, ò se descompone:
llego, pues; pero mas puertas
ay, que una en las prisiones:
qual será la de aquel Hijo
del que llaman Rico Pobre?
si será esta?

*Llega à la de enmedio, y dice dentro
Fray Angel.*

Fr. Ang. Fè, hijos míos,
suframos por Dios baldones,
acordandonos de aquellos,
que padeciò por los hombres.

Tarif. Dudè donde estaba, pero
ya las religiosas voces
de su constancia, y su fè,
dixera, que aquí se acoge.

*Abre la puerta, y se vè à Fray Angel
delante de un Altar, que ha de aver
humilde, estando de rodillas, y en el que
avrà una Imagen de papel de nuestra
Señora de la Concepcion, y una
lamparilla ardiendo.*

Gran Dios es sin duda este
por quien tan sumos rigores
sufren con paciencia aquellos,
que su grandeza conocen;
pero ceslen los discursos,
y hablen las demonstraciones:
què humildad, y què quietud!
Padre:: pero no me oye:
Amigo:: mas no me escucha,
puesto que no me responde.
En el suelo las rodillas,
los brazos en cruz, inmovil
la vista en una pintada
muger, que el papel propone
tan cortès, y tan atento
con sus limpios resplandores,
que aunque es de tinta el dibujo,

no

no ay mancha en sus perfecciones,
ni habla, ni respira: à ser
à su alivio desconforme
mi advertencia, me bolviera
sin hablarle, porque donde
està tan aborta un alma,
son dulces las suspensiones;
pero se arriesga el designio
si tardo: Varon (perdone
tu bien hallado silencio,
si mi labio le interrumpe)
Hermano (pero tampoco
buelve à esta voz su transporte)
la esperanza perderè,
si no recuerda à este nombre:
Christiano.

Fr. Ang. Quien? mas ay Virgen!
venid à mi pecho, donde
no os vean barbaros ojos,
que vuestro respeto ignoren:
quien me llama?

Tarif. Quien quisiera
saber:-

Fr. Ang. Dios tu intento logre:
tu eras, Tarifa? *Tarif.* Dos cosas,
antes de darte un informe.

Fr. Ang. Preguntalas.

Tarif. Por què (es una)
no respondiste à mis voces,
al nombre de Padre, al de
Amigo en tus suspensiones,
ni al de Hermano, respondiendo
solo de Christiano al nombre?

Fr. Ang. Porque estando dividida
mi alma por los favores
del objeto, que miraba
de mi cuerpo, no oye entonces
nombres, que son de la vida,
pues es deuda que le toquen
al cuerpo, como mortal,
essos temporales nombres
de Padre, Hermano, y Amigo,
que con la muerte se rompen;
pero el nombre de Christiano,
que es el que eterno se pone
al alma con el Bautismo,
es del alma, y este donde
està el alma, le oye siempre,

y como es su propio nombre,
siempre al nombre de Christiano
es al que el alma responde.

Tarif. De manera, que del alma
es el ilustre renombre
de Christiano? *Fr. Ang.* Si, Tarifa.

Tarif. Ay quien su blason no goce!
pero por no detenerme,
passaré al segundo informe:
Què pintada, ò dibujada
Imagen es la que escondes
en el pecho, ante quien tantas
fueron tus demonstraciones
de respeto, que informaban
de su dignidad sin voces?

Fr. Ang. Eflo que no has de entender,
no importará que lo ignores.

Tarif. Pues por què no he de entenderlo?

Fr. Ang. Porque de sus perfecciones
es la Fè la que recibe
el mas verdadero informe,
y como à ti Fè te falta,
es forzoso que malogres
mis noticias. *Tarif.* Y què es Fè?

Fr. Ang. Creer, Tarifa, lo que se oye
en las materias divinas,
que la Iglesia nos propone;
y aunque no se vea, y aunque
se opongan en los informes
de la vista, y del oido
lo que se vè, à lo que se oye;
y sabe, que se llamó
ciega la Fè, porque donde
ay Fè, no debe aver vista
en los ojos exteriores,
pues viendose los Mysterios
con los ojos, fuera entonces
evidencia lo que aora
es Fè, y el merito noble
de creer à ciegas, dexàra
sin aplauso sus primores.

Tarif. Y essa es la Fè del Christiano?

Fr. Ang. Si. *Tarif.* Yo dixè entre los rigo-
que por èl os vè sufrir (res,
de las obscuras prisiones,
què era vuestro Dios gran Dios;
pero aora que tus voces
de su Fè me dòn noticia,

por

por mayor le reconoce
mi admiracion, pues mayor
à mi juicio se propone,
que Dios, por quien se padece,
Dios, que por fè se conoce.

Fr. Ang. Nada hace mayor à Dios,
que es igual en sus blasones.

Tarif. Y esto es de tu Fè?

Fr. Ang. Sì. *Tarif.* Pues
su grandeza me perdone,
si ofensa de la ignorancia
merece de ofensa el nombre.

Fr. Ang. O como se vè, que alumbra
Dios, Tarifa, tus razones!

Tarif. Mira que se pierde el tiempo,
dexa, Christiano, que logre
vèr esta Imagen, y dime
quien es, por vèr si tu Informe
me explica lo que en el pecho
el alma me dice à voces.

Fr. Ang. Tendràs fè para creerlo?

Tarif. A tenerla se dispone
mi esperanza.

Fr. Ang. Pues esta es.

*Enseñala la Imagen, y ella se bince
de rodillas.*

Tarif. Dexa que el respeto doble
la rodilla, à quien el alma,
sin saber quien es, conoce.

Fr. Ang. Esta es la Madre de Dios.

Tarif. Madre de Dios?

Fr. Ang. En quanto Hombre.

Tarif. Siendo Dios Hombre, creerè
que tuvo Madre, conforme
à la razon natural,
y aqui la Fè no supone.

Fr. Ang. Sì supone tal, que aunque
cupo en el natural orden
tener Madre el Hombre Dios,
no es al Sèr de Dios conforme
tener Madre como Dios,
aunque tenerla le toque
como Hombre, pues aviendo
de unirse las dos porciones
Divina, y Humana en Christo,
con naturalezas dobles,
tiene como Dios la Eterna,
la Temporal como Hombre.

Tarif. No te entiendo. *Fr. Ang.* Ni podràs,
hasta que la Fè te informe,
entenderme. *Tarif.* Para esto
malogras las ocasiones
del intento con que vengo,
mas cree de mis confusiones;
que no olvide tu advertencia,
y esta palabra me tome
essa Imagen, en quien creo,
como à Madre de Dios Hombre.

Fr. Ang. Ella te alumbre.

Sale el Moro. Tarifa,

Esconde Fr. Angel la Imagen,

tu precepto me perdone
si te embarazo, movido
del estruendo que se oye
en la Ciudad, alterada,
de añafles, y tambores,
que de alguna novedad
grande le dieron informe
à mi oïdo; y como es
siempre en estas ocasiones
lo primero registrar
las infelices prisiones
de los Esclavos, temiendo
que à tu padre esto le toque,
te vengo à dar este aviso,
para que à tiempo se logre,
que yo no me arriesgue, ni que
aqui tu padre te tope.

Tarif. Buelvete, que ya te sigo.

Moro. Mira el peligro que corre
mi vida, y la tuya. *Tarif.* Ya
mi reparo te responde.

Fr. Ang. No te arriesgues. *Tar.* Mi peligr
por cuenta del Cielo corre,
y el tuyo por cuenta mia,
y así vengo oy à que logres
(que esto es lo que me ha traído
à este panteon de horrores)
la libertad: prevenidas
Gazul tiene embarcaciones
en que tù, y otros Esclavos
surqueis las hondas salobres:
elige hasta ciento, à aquellos
que mas desees que gocen
la libertad, y advertido
con ellos està esta noche,

que

que Gazul, à quien tambien obliga la piedad noble, vendrà por vosotros: toma esta llave, y las prisiones abre, que te pareciere, que à todos hace conforme: huyo de la tyrania

de mi padre, y quando toques el margen opuesto, libre de cuidados, y temores, en premio de este servicio, que te hacen mis compasiones, pidele tu à Dios, Christiano, que mis esperanzas logre, que me dè conocimiento de si, que me alumbre, y borre de mi memoria la secta, que sigo, llena de errores, y dame los brazos, pues à no verte mas se expone quien dà en ti una libertad, que es forzoso que la llore.

Fr. Ang. Tarifa, mi tierno llanto mis palabras interrumpe: piadosa eres, y yo fuera cruèl en dexarte donde esos divinos alientos, que Dios en tu alma pone, los borrasse la violencia de algun desaliento torpe.

Tarif. En fin, no te libras?

Fr. Ang. No es este el medio que dispone Dios para mi libertad.

Tarif. No ay otro, si este no escoges.

Fr. Ang. Si ay tal. *Tarif.* Qual es?

Fr. Ang. No està lexos, aunque aora no le oyes.

Tarif. Y es de Fè? *Fr. Ang.* Divina, no.

Tarif. Con nuevas admiraciones de tu constancia me aparto.

Fr. Ang. Dios tu ignorancia socorre, fia de èl. *Tarif.* Y de ti fio, que por mi maldad abogues.

Fr. Ang. Esse oficio es de MARIA, Abogada de los hombres.

Tarif. Pues à ella se lo encargo.

Fr. Ang. Nunca niega sus favores

à quien la llama. *Dent. Moros.* Tarifa.

Fr. Ang. Con la presencia responde.

Tarif. Yo voy: Madre de Dios Virgen, guiad à èl mis acciones.

Fr. Ang. Norte es MARIA tambien.

Tarif. Pues sed, MARIA, mi norte.

Fr. Ang. Señora, fortaleced aqueste espiritu docil,

y estos miseros Cautivos

permitid que el dia logren

de ver en Oràn la Insignia

de los Christianos Pendones:

Tarifa, el Cielo te guarde. *Vase.*

Tarif. Y de tantas confusiones

me saque, como padezco

con dudas tan superiores.

Entra Fray Angel en la Mazmorra,

cierrala Tarifa, tomando la achá, que

avrà estado puesta à un lado del ta-

blado, y yendose, suenan tiros, caxas,

y clarines, y sale Tarangona conforme

entrò antes, con chafarote, botas,

y rodela; y Giropa.

Tarang. A donde, Giropa hermano,

me lleva? *Girop.* No tenga miedo.

Tarang. Còmo tenerle no puedo?

Girop. Que diga tal un Christiano!

què mas dixera un Judio!

de què tiembla? de èl reniego.

Tarang. Soy un poco veraniego,

y estoy temblando de frio.

Girop. Diga, còmo mi valor

no se le pega? està loco?

Tarang. Como al hermano tampoco

se le pega mi temor:

Mas què es lo que hacer desea,

y donde vâ?

Girop. A buscar fama,

que esto en la guerra se llama

ir, amigo, à pecorèa.

Dentro grita de Moros.

Tarang. Mucho bulto hacen los Moros,

que por essas Sierras baxan.

Girop. Baxaràn ducientos mil,

que paren estas borrachas

de estas Moras seis, ò siete

cada dia; mas si cargan

àzia esta parte los galgos,

les tengo de dar zarazas.

Dent. Fr. Franc. Ea, amigos, que la Fè de Christo à lidiar nos llama: sus enemigos son todos quantos veis, tocad al arma,

Tiros, y cañas.

y venced con Dios, que à Dios no le es imposible nada.

Salen el Conde, Offina, Leonor, y Juana de hombres.

Cond. No me detengas, que aunque es empresa desesperada la de Oràn, mi obligacion, Leonor, à morir me llama en ella, por no manchar los blasones de mi fama.

Leon. Ay de mi amor, y mi honor!

Cond. Offina, solo os encarga mi amistad, que si la muerte diere fin à mi esperanza, cuides de Leonor. *Offin.* Pues como os puede dexar mi espada en un riesgo tan notorio?

Juana. Y yo à quien quedo encargada?

Cond. Tu, Juana:-

Girop. Oyga, que los Pages se llaman Leonor, y Juana: encarguemè à Juana à mi.

Dent. i. Socorran aquella barca, que se pierde. *Otro.* Sin gobierno dà en la orilla.

Cae Don Diego sin que se le vea la cara, y le levanta el Conde por un lado, y Leonor por otro.

Dieg. El Cielo me valga.

Cond. Cobrà, hombre, el perdido aliento.

Leon. No sè què piedad me llama à valerte: mas què veo!

Cond. Què miro!

Dieg. Què ven mis ansias!

Jua. Aquí ha de aver muertes de hombres.

Girop. Juana, no le asuste nada, que Giropa cuida della.

Dieg. Pues como, traydora hermana, tu aqui, y en poder de quien:-

Señala à Tarangona.

Pero prosiga la espada lo que comenzò la lengua.

Cond. Ved, Don Diego, que se encarga de este empeño mi valor.

Dieg. Si olvidais vuestra palabra, mi obligacion despreciando, darè à mi ofensa venganza.

Cond. De què ven vengaros quereis?

Dieg. Deste alevè, que es la causa de mi deshonor, y de esta muger traydora, y liviana.

Tarang. Señor mio, usted se tenga, que yo no la debo nada.

Cond. Ved, que esse no os ofende.

Dieg. Como que me persuada à esso quereis?

Cond. Yo lo digo:

Leonor, tu perdida fama,

si un delito mi amor culpa,

pues un acaño fue causa

de que tu Patria perdiesses;

y que dexasses tu casa,

mas pues sucede este lance

en ocasion, que deseaba

tener con seguridad

à quien dexarte encargada,

para que tu hermano sea

de tu honor segura guarda;

y yo sin este cuidado

al forzoso riesgo vaya,

te doy la mano: Don Diego;

ved aora si se engaña

vuestra presuncion.

Leon. Mi vida es tuya, y mi alma.

Dieg. Mi admiracion os responda,

pues ya no me quedò nada

mas que saber, quando veo

à Leonor con vos casada.

Dentro tiros, y grito de Moros.

Girop. Que van cargando los Moros.

Cond. Retirad à vuestra hermana.

Leon. Conde:-

Cond. No he de entreteener

el tiempo, quando me llama

la lengua alli del valor.

Leon. Mirar:-

Cond. No me digas nada.

Leon. Buelvate el Cielo à mis ojos.

Cond. En ellos te dexo el alma.

Juana. No sè si vamos seguras.

Girop. Conmigo lo estàn, hermanas.

Tar.

Tarang. Que yo zeloso no sea!

Girop. Servitor, mi seora Juana.

Vanse Leonor, y Juana.

Offun. De las acciones heroicas,
que haveis hecho, la mas alta
es la que acabais de hacer;
pero el Cardenal de España,
General de Africa, llega.

Cond. Si intenta la retirada,
obraré como Soldado.

Girop. No aya miedo que tal haga.

Cond. Yo cumpliré con morir.

Tarang. Y yo por aqui doy traza
de esconderme donde pueda
ver sin riesgo la batalla.

*Vase Tarangona, y suenan dentro ca-
kas, y tiros, y sale Fray Francisco del
mismo modo, que al principio de
esta Jornada.*

Cond. Vuestra Eminencia me dé
à besar su mano.

Fr. Franc. O bafa,
y columna oy de la Fè,
en cuya valiente espada
tiene labrado el mayor
triunfo la honra Christiana!
ya es tiempo de acometer
à las Morismas Esquadras,
y derrotando estos Moros,
que el passo nos embarazan,
en su alcance, pues no tienen
mas cerca otra retirada,
que la de Orán, ganaremos
(fiados de Dios) la playa.

Cond. Como, señor, es posible,
si de desembarcar faltan
de la gente que traemos
mas de la mitad, escalas,
y municiones, que demos
à los Moros la batalla?
Pues, aunque ponga en huida
vuestra justa confianza
tanta multitud de Turcos
como à recibirnlos baxan
de Tremecén, auxiliados
de todas estas comarcas,
no tendremos, siendo así,
con que escalar la muralla,

ni con que desguarnecerla;

con que si yo governara
esta faccion, con maduro
acuerdo desembarcàra
toda la gente primero,
municion, y vituallas,
y marchando con concierto,
à la Plaza me acercàra,
echàra el condon, y en èl
muy bien me fortificàra,
por el riesgo del socorro,
y por la encubierta estrada
ganando tierra por donde
minar los Moros hallàra,
y en un dia no quisiera
aventurar faccion tanta,
que si la logra una vida,
lerà ventura lograrla.

Fr. Franc. Habla como gran Soldado,
señor Conde, pero es tanta
la piedad à que me mueve
la desventura que pasan
los Christianos en Orán,
que ella fue la primer causa
de que al Catholico Rey
le pidiera esta jornada,
que hice à costa de las rentas
del Arzobispado, y nada,
aunque su razon conozco,
podrà atraer mi esperanza;
pues como no he de vencer
oy con las fuerzas humanas,
y los Divinos esfuerzos
no son naturales causas,
hemos de ganar à Orán
solo con Divinas Armas;
y en prueba de que Dios quiere
favorecer mi constancia,
oyga el rugido impaciente

Oyense bramidos de Leonor.

de las fieras Africanas,
que à nosotros nos alientan,
y à los Moros acobardan:
mire alli como camina,

*Passan por entre las bambalinas mul-
titud de Cuervos.*

auxiliando nuestras Armas,
al combate por nosotros,

E

aque

aquella volante esquadra
de negras aves, picando
los ojos à la Pagana
multitud, que mal resiste
à los picos, y à las garras:
ea, que Oràn, y los mios
es nuestro, la seña clara

*Passa en una nube la Cruz que traxo
el Angel al principio de la For-
nada.*

es aquella Cruz, que el Cielo
tercera vez nos señala
por Guion, Arma Christiana,
que quando todo os faltàra,
no os puede faltar morir
por Christo, y por su Fè Santa.

Tocan caxas, clarines, y tiros.

Cond. Toca al arma, que no buscan
razones las soberanas
obras del Cielo.

Fr. Franc. Ea, Conde.

Cond. Mientras que yo con la espada,
lidiad vos con la oracion.

Fr. Franc. Ellas son, Conde, mis armas,

Todos. Alsistidnos.

Fr. Franc. Si harè, hijos.

Todos. Santiago, y cierra España.

*Vanse, y quedan Fray Francisco, y
Giropa.*

Girop. Voto ha, Christianos de Christo,
que oy me tengo de hacer rajas:
ea, Padre, rece bien,
que Giropa està en campaña
à darles à aquestos perros
caldo con esta cuchara. *vase.*

Fr. Franc. Ya, Señor, ya llegò el dia

*Ponse de rodillas sobre un peñasco,
que avrà à la punta del tablado,
y estèn siempre dentro tocan-
do al arma.*

de que vuestra soberana
piedad su causa defienda,
pues es, Señor, vuestra causa
dar victoria à vuestros Fieles
contra las fuerzas Paganas:
vuestra causa es, que se vea
vuestra Fè mas dilarada:
dentro de Oràn ha de verse

oy con vuestra confianza:
permitidlo, Señor mio,
y esta congoja, que baña
mi cuerpo de blanda angustia,
de mi elpíritu embiada
à mis poros, desde adonde
la tierra humedece, y mancha,
os pido por mi sin voces
el logro de mi esperanza.

*Dexase ver en un adorno de gloria à
Christo con tunica morada.*

Christ. Tus ruegos oyò mi Amor:

lidia aora en confianza
de que has de ganar à Oràn,
en cuya rebelde estancia
à mi Fè hasta oy, desde oy
ha de vivir venerada
ella misma, siendo tù
de sus Catholicos guarda. *Vuela.*

Fr. Franc. Gracias à vos, Señor mio:-

*Abrese el foro, y se ven las murallas de
Oràn con baluartes, y torreones, y dase
la batalla entre Moros, y Chris-
tianos.*

Mas donde estoy? la meralla
de Oràn aquella parece:
no era aqui donde yo estaba?
no, que allí del Agareno
las tropas desvaratadas
entrar en la Ciudad quieren,
y hallan las puertas cerradas:
buelva mi oracion, Señor,
à pedir la comenzada
victoria à vuestro poder.

Moros. Mahoma.

Cond. Santiago, à ellos.

Diego. Te arrojas desesperada?

Leon. El amor no teme riesgos,
fuera de que si me faltas
tù, y si falta mi esposo,
me sobra la vida. *Tarang.* Juana,
esta muger del demonio
nos ha traido à esta danza.

Juana. No temas, que està contigo
Juanilla.

Dieg. Los Moros cargan:
retirate.

Leon. No harè tal.

Buel-

Buelven à salir los Moros, y prosigue la batalla.

Un Moro. Huyamos, pero mi rabia vengarè en este primero.

Dieg. No es tan facil la venganza.

Leon. Ha perros. *Fuana.* Ha galgos.

Tarang. Ha mastines.

Cond. Pues tu arrogancia veo, temed vuestra muerte.

Girop. Llevate esta tarascada, Morillo de chimenèa.

Moros. Huyamos. *Huyen los Moros.*

Cond. Si no faltàra el dia, oy Oràn viera nuestra Cruz en sus murallas.

Fr. Franc. Pues còmo puede faltar el dia, que Dios señala

para su aplauso? *Cond.* Faltando

el Sol, que aun no tiene escasa

una hora de luz. *Fr. Franc.* El Sol,

amigos, no os harà falta:

Luciente Antorcha del Cielo,

Và andando el Sol en un cuerpo de nu-

bes, el qual se para al mismo tiempo

que dice Fr. Francisco el verso, y

aparece el Angel en lo alto.

tèn de tu precipitada

carrera el violento curso,

que si de Josuè à la instancia

te parò la fè, mi fè

es aora quien te para.

Ang. Dios te oye, Josuè segundo,

y à tu fè invisible manda,

que se pare el Sol, en tanto

que oras, y que lidias.

Fr. Franc. Gracias

os dèn los Angeles puros,

Señor, por merced tan alta:

ya se parò el Sol.

Todos. Què assombro!

Girop. Pero estrañeza no causa,

que tenga en el Sol dominio,

quien los Elementos manda.

Fr. Franc. Al asalto, mientras yo

lo que del trofeo falta

pido à Dios con rogativas.

Todos. Sirvan las picas de escalas.

Cond. A Oràn, hijos, que con este

Caudillo no ay temer nada.

Tolos. Tus passos, Conde, seguimos.

Vanse, y buelvese à poner Fray Francisco

en oracion, y salen en lo alto de la mu-

ralla Abenzorayde, Tarifa, Gazul,

y Moros.

Abenz. Ya he perdido la esperanza

de defender la Ciudad,

pues la noche, en quien fundaba

su defensa, perezosa

à su curso olvida, ò tarda.

Dent. Cond. Arriba, hijos.

Caxas, y tiros.

Dent. todos. No es posible

contra resistencia tanta.

Fr. Franc. Aora es tiempo de que yo

fortalezca la christiana

tibieza; y pues yo no puedo,

mi espiritu, Señor, vaya.

Aparece en el ayre uno semejante à Fr.

Francisco, dando tornos en un cavallo

blanco, y con el Cordon echando à

los Moros, que están en la

muralla.

Dentr. Fr. Ang. Que està el Varon prodi-

hijos, sobre la muralla: (gioso,

subid à su imitacion.

Tiros, y caxas.

Gazul. Ya està la Ciudad entrada.

Abenz. Què mucho, si otra vez veo

aquel hombre, que me pasma?

no le veis sobre un cavallo,

nuestra barbara arrogancia

castigando?

Todos. Si le vemos,

y à tanto prodigio falta

valor. *Abenz.* La Ley del Christiano,

pues tanto su Dios le ampara,

es la verdadera Ley.

Dentr. Victoria, Oràn por España.

Moros. A la piedad apelemos.

Abenz. Todas las mazmorras se abran

de los Cautivos, abrid

la Ciudad, y de las plantas

de este milagroso hombre

las vidas sagrado hagan.

Ocultase el cavallo, y quitanse los Moros

de la muralla.

Todos.

36 *Pluma, Purpura, y Espada, solo en Cisneros se halla.*

Todos dint. Victoria por el Insigne

Don Fray Francisco Cisneros.

Levantase Fr. Francisco, y salen todos.

Fr. Franc. Tan alta

merced à Dios se le debe.

Fr. Ang. Y à ti, que piadoso sacas

de esclavitud los Christianos,

alumbrando con tu santa

virtud los Moros, que à voces

piden del Bautismo el agua.

Moros. La Ley de Christo queremos.

Fr. Franc. Esta sí, Señor, que es palma:

Hijos, yo os bautizaré.

Girop. Cincuenta mil Turcos faltan,

Fr. Franc. Y quantos Fieles?

Girop. No mas

de treinta.

Fr. Franc. Dichosas almas!

Cond. Ocho mil Turcos, señor,

son los prisioneros.

Fr. Ang. Passan

los Cautivos de dos mil,

que con caridad rescatas.

Fr. Franc. A Dios se le debe todo.

Gaz. Tarifa, en siendo Christiano,

serè tuyo. *Tarif.* Eso, Gazul,

para ser tuya esperaba.

Fr. Franc. Entrèmos en la Ciudad,

puesto que el Sol, ya acabada

la batalla, al curso buelve
de su carrera ordinaria.

Buelve el Sol à su carrera.

Todos. Quatro horas se ha detenido.

Fr. Franc. No es à Dios difícil nada.

Leon. Ya mis penas se acabaron.

Cond. Ya logré mis esperanzas.

Tarang. Y pues que ya con Leonor

mi amo casado se halla,

y siendo Christianos todos,

Tarifa con Gazul casa,

à què aguardas mi Juanilla?

Juana. A hacer lo propio, Taranga.

Girop. Señores mios, han visto

cómo Giropa no es rana

para aquestas avenidas

entre Moriscas Esquadras?

Y asì, Padre mio, animo

à las demàs ventregadas,

que à partidario me meto,

sin ahorcar las fopalandas.

Fr. Franc. Calle, hermano, y tenga juicio.

Todos. Y aqui, Auditorio, se acaba

la gran Comedia de aquel

Insigne Varon de España

Don Fray Francisco Cisneros,

combidando, si esta agrada,

à la segunda, y pidiendo

perdon de sus muchas faltas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1759.